

17. 680

Montserrat

X

1098



MÁXIMAS ESPIRITUALES

Ó SEA

REGLAS PARA VIVIR LOS JÓVENES

CRISTIANAMENTE.

EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA

por el Excmo. é Ilmo.

Sr. D. Antonio María Claret,

Arzobispo de Trajanópolis, *in part. inf.*

SOBRE LA PUBLICADA EN VICH EN 1856.

Varios Prelados de España han concedido 2480 días de
indulgencia á todas las publicaciones de la LIBRERÍA
RELIGIOSA.

Con aprobacion del Ordinario.

BARCELONA:

LIBRERÍA RELIGIOSA,

IMPRENTA DEL HEREDERO DE D. PABLO RIERA,

calle de Rebador, núm. 24 y 26.

1866.



Bendita sea tu pureza,
Y eternamente lo sea,
Pues todo un Dios se recrea
En tan graciosa belleza.
A tí, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
Te ofrezco desde este día
Alma, vida y corazón;
Mírame con compasión,
No me dejes, Madre mía.

*Tiene concedidos esta décima 39600 días de indulgencia;
y diciendo Ave María purísima se ganan otros 2580 días,
y los mismos respondiendo Sin pecado sois concebida.*

AL LECTOR.

Las máximas son unas sentencias que en breves palabras incluyen y comprenden importantes verdades. Su concision y laconismo hace que se fijen en el entendimiento con mas facilidad y se conserven con mas duracion ; por esto todas las naciones, á contar desde el pueblo de Dios, han tenido sus proverbios ó sentencias con que han conservado y transmitido grandes y notables verdades para la enseñanza é instruccion de todos. Salomon, inspirado por el Señor, escribió un gran número de sentencias que se conservan en los libros de los Proverbios, Eclesiastés, Sabiduría y Eclesiástico. Los santos Padres y Doctores de la Iglesia pronunciaron no menos importantes sentencias para la enseñanza de los fieles.

El gran resultado , que semejante método de inculcar las doctrinas produjera, dió margen á que el mundo sembrara por todas partes máximas ó sentencias que, ofuscando el entendi-

miento y pervirtiendo el corazon , inocularon todo género de errores ; por este motivo estamos todos en la obligacion , y especialmente las personas constituidas en dignidad ó superioridad, de insistir en proclamar máximas justas , rectas y de sana doctrina , en contraposicion á los esfuerzos diabólicos del mundo , que los emplea especialmente en la juventud , de los cuales tratamos de sustraerla , iluminándola con el resplandor de la santa fe católica , apostólica , romana , y preservarla de la corrupcion general de costumbres. Al efecto se ha dispuesto la presente coleccion de sentencias generales y particulares , sacadas de la sagrada *Escritura* y santos *Padres de la Iglesia*.

Réstanos advertir que no siempre traducimos la sagrada *Escritura* y santos *Padres* literalmente , pero constantemente conforme al sentido de los expositores católicos ; habiéndose consultado principalmente la *Vida devota de san Francisco de Sales*, la *Práctica del amor de Dios y á Jesucristo*, de san *Alfonso Ligorio*, y las *Obras del V. Granada*, *Quadrupani*, san *Francisco de Paula* y otros.

MÁXIMAS GENERALES.

1. Todo lo de este mundo se acabará, pero la eternidad durará siempre. (San Francisco de Sales).

2. Todo es vanidad lo que no sirve para la eternidad. (Id.).

3. Procuremos agradar á Dios hasta la muerte. (Id.).

4. Para nada sirven las grandezas del mundo en la hora de la muerte. (V. Granada).

5. Harto mal es no hacer ningun bien. (San Francisco de Sales).

6. Todo lo que viene de Dios es bueno y para nuestro bien. (Id.).

7. Arroja de tí el espíritu del mundo si quieres recibir el espíritu de Dios. (Id.).

8. No existe alegría verdadera ni paz si no es en Dios. (V. Kempis).

9. Nada propiamente es necesario sino el amor de Dios y la salvacion del alma. (San Francisco de Sales).

10. Nada debemos temer sino el pecado. (Id.).

11. Quien pierde á Dios todo lo pierde. (Id.).

12. Quien nada desea del mundo es dueño del mundo todo. (Id.).

13. El que devotamente se encomienda á Dios se salvará; el que no se encomienda se condenará. (Id.).

14. Todos los trabajos del mundo son nada para quien ha merecido el infierno. (Id.).

15. El que no tiene á Dios es el mas pobre del mundo. (Id.).

16. Todo lo que no se hace por Dios es tiempo perdido. (V. Kempis).

17. No hables sin necesidad y sin saber lo que has de decir. (San Francisco de Sales).

18. La felicidad del mundo es como el cristal, que brilla, pero que fácilmente se rompe. (Id.).

19. No pienses en el bien que tienes, sino en el que debes tener. (Id.).

20. El secreto mas bien guardado es el que se calla. (Id.).

21. Siempre conviene obrar bien y no hacer caso de lo que diga el mundo. (Id.).

22. Obra bien y nada temas; pero si obras mal, todo puedes temerlo. (Id.).

23. Poco importa que el mundo repruebe si Dios aprueba. (Es sentencia comun).

24. Aunque estés solo sé modesto, porque Dios y sus Ángeles te miran. (San Francisco de Sales).

25. El fuego del infierno nunca se apaga, y es eterno. (Matth. xxv).

26. Por un deleite momentáneo abandonas el cielo y pierdes al mismo Dios. (San Gregorio papa).

27. Si quieres salvarte, primero has de morir que pecar. (Es comun entre los santos Padres).

28. Donde hay disputas y discordias no habita el Espíritu Santo. (San Francisco de Sales).

29. Vale mas un *Padre nuestro* rezado con devocion, que muchos de prisa y por costumbre. (Id.).

30. La tentacion nunca nos halla tan débiles como cuando estamos ociosos. (Id.).

31. Disimular una hora con caridad y prudencia aprovecha mas que un año de resentimientos. (Id.).

32. El mundo no nos enseña mas que ilusion y mentira. (Id.).

33. Con el pecado mortal se pierde el derecho á la eterna gloria. (Es de fe).

34. La gula es contraria á una larga vida. (Es comun entre los santos Padres y naturalistas).

35. Si el hombre se acordara de que Dios le ve, sin duda no pecaria. (Es comun entre los santos Padres).

36. El que hábilmente logra dominar sus mas vehementes pasiones, alcanzará el cielo con prontitud y seguridad. (San Cipriano, *lib. de bono pudic., in fine*).

37. Un corazon envidioso vive con rabia é intranquilidad. (Es comun entre los santos Padres y naturalistas).

38. En las tentaciones solamente dí: *Viva Jesús, viva María*, y no temas. (San Francisco de Sales).

MÁXIMAS PARTICULARES.

Amor á Dios.

39. Dios es caridad ó amor, y el que permanece en la caridad, en Dios permanece y Dios en él. (I Joan. iv, 16).

40. Quien ama á Dios, ese es conocido ó amado de él. (I Cor. viii, 3).

41. Si amas á Dios hablarás de él con frecuencia y amor. (San Francisco de Sales).

42. Quien no ama á Dios, en ningún lugar tiene descanso. (San Agustín).

43. El que ama al buen Jesús siempre es feliz. (San Francisco de Sales).

44. Quien de todo corazón ama á Jesús en todo halla placer. (San Ligorio).

45. Ama al Señor. ¿Por ventura no es él tu Padre, que te rescató, que te hizo y te crió? (Deut. xxxii, 6).

46. Dios te escogió antes de la creación del mundo para que fueses santo en su presencia. (Ephes. i, 4).

47. Ama á Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas las fuerzas de tu espíritu. (Matth. xxxii, 37).

48. Quien ha recibido mis mandamientos y los observa, ese es el que me ama. (Joan. xiv, 21).

49. El que no ama á Dios está muerto. (I Joan. iii, 14).

50. Amemos pues á Dios, ya que Dios nos amó el primero. (I Joan. iv, 19).

51. Dios nos ama tanto, que no solo nos llama sus hijos, sino que desea lo seamos en efecto. (I Joan. iii, 1).

52. Aunque distribuyeras todos tus bienes á los pobres, si no tienes caridad ó *amor de Dios*, de nada te sirve. (I Cor. xiii, 3).

53. Adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás. (Luc. iv, 8).

54. Ama á Dios sobre toda criatura, y no hallarás cosa difícil en servirle. (San Francisco de Paula).

55. Todo lo que se hace por amor es amor: el trabajo y la misma muerte no es otra cosa que amor, si por amor se recibe. (San Francisco de Sales).

56. Amad á este Dios tan bueno que os ha amado sin fin. Amadle cuando le recibís en la santa Comunión y cuando él os consuela : mas sobre todo amadle en los trabajos, en las congojas, en las sequedades, en las tribulaciones y contradicciones; porque si él os ha amado en el cielo, ha mostrado mucho mas su amor en medio de los azotes y de los clavos, de las espinas y en el Calvario. (Id.).

57. Mirad, siempre es verdad que los que pretenden tener parte con Jesús glorificado, de antemano la han de tener con Jesús crucificado. (Id.).

Temor de Dios.

58. El que teme á Dios será bendito en la hora de la muerte. (Eccli. i, 19).

59. Bienaventurado el hombre que teme á Dios. (Eccli. xxv, 15).

60. Dios mira con amor al que le teme. (Eccli. xxxiv, 17, 19).

61. Nada falta al que teme á Dios. (Psalm. xxxiii, 10).

62. El temor santo de Dios es la sabiduría mas grande del mundo. (Eccli. xxv, 14).

63. No temais á los que no pueden hacer mas que matar al cuerpo, sino temed á Dios, que despues de quitaros la vida puede arrojar el alma al infierno. (Luc. xii, 4, 5).

64. La mujer sin temor de Dios es mas frágil que el vidrio. (San Francisco de Sales).

65. El hombre sin temor de Dios es peor que una fiera. (V. Granada).

Amor al prójimo.

66. Ama á tu prójimo como á tí mismo por amor de Dios. (Matth. xii, 16).

67. No hagas á otro lo que no quisieras que otro te hiciese. (Tob. iv, 16).

68. Trata á los otros como tú quisieras ser tratado. (Luc. vi, 31).

69. En esto se conoce si uno es cristiano, si ama á su prójimo. (Joan. xiii, 35).

70. El que ama al prójimo cumple la ley; el que lo aborrece es homicida. (Rom. xiii, 8).

71. El amor al prójimo no ha de ser de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad. (I Joan. iv, 18).

72. Llevad los unos las cargas de los otros, y así cumpliréis la ley de Cristo. (Galat. vi, 2).

73. Quien acusa al prójimo excusándose á sí mismo, quiere vender caro y comprar barato. (San Francisco de Sales).

74. El amor de Dios y del prójimo son dos ramas de un mismo árbol y de las mismas raíces. (Id.).

75. Las obras del prójimo pueden tener cien caras; así pues, mirémoslas por la cara hermosa. (Id.).

76. Este es el mandamiento mio, dijo Jesucristo, que os ameís unos á otros como yo os he amado. (Joan. xv, 12).

77. Si alguno dijere yo amo á Dios, y aborreciere á su hermano, este tal es mentiroso. (I Joan. iii, 15).

78. Porque el que no ama á su hermano, á quien ve, ¿cómo puede amar á Dios, á quien no ve? (I Joan. iv, 20).

79. El rico que viere á su hermano en necesidad y cerrase para con él sus entrañas, ¿cómo está la caridad de Dios en este? (I Joan. iii, 17).

80. Este mandamiento tenemos de Dios,

que el que ama á Dios ame á su hermano. (I Joan. III, 17).

81. Quien mira á su prójimo fuera del costado de Cristo Salvador, corre riesgo de no amarle, ni con pureza, ni con constancia, ni con igualdad. (San Francisco de Sales).

82. Si amais de corazon á vuestros prójimos, en nada podrá dañaros el infernal enemigo. (San Francisco de Paula).

Amor á los padres.

83. Hijo, honra á tu padre y á tu madre para que seas feliz. (Deut. v).

84. Cuán infame es el que abandona á su padre, y cuán maldito de Dios el que enoja á su madre. (Eccli. III, 18).

85. Maldito, *dice Dios*, el que no reverencia á su padre y á su madre; y dirá todo el pueblo: así sea. (Deut. XXVII, 18).

86. El que ultraja á su padre y á su madre de palabra, es digno de muerte. (Exod. XXI, 17).

87. *Mas* el que honra á su padre vivirá

larga vida : y el que obedece á su padre asistirá á su madre. (Eccli. III, 7).

88. Piensa, hijo, cuántos y cuán grandes peligros y dolores padeció por tí tu madre. (Tob. IV, 4).

89. Acuérdate que sino por tus padres no estuvieras en el mundo, y retórnales agradecido sus beneficios. (Eccli. VII, 30).

90. Consuela, hijo, á tus padres en su vejez, y no los contristes durante su vida. (Eccli. III, 14).

91. La caridad que habrás usado con tus padres, no se echará en olvido delante de Dios. (Eccli. III, 15).

Obediencia y respeto á los superiores eclesiásticos y seglares, y á los ancianos.

92. Obedeced á vuestros prelados, porque ellos velan por la salud de vuestras almas, de que han de dar cuenta á Dios. (Hebr. XIII, 17).

93. Quien á ellos oye, á mí me oye, y quien á ellos desprecia, á mí me desprecia, dice el Señor. (Luc. X, 6).

94. Todo hombre esté sujeto á las potestades supremas, porque no hay potestad que no venga de Dios, y las que hay ó existen, existen porque lo ha ordenado Dios. (Rom. XIII, 1).

95. Por tanto, quien resiste á la potestad resiste al orden de Dios, y él mismo se trae su propia condenacion. (Rom. XIII, 2).

96. La potestad suprema, ó el soberano, es ministro de Dios para promover el bien : es tambien ministro de Dios para castigar á quien obra mal. (Rom. XIII, 4).

97. Por esto es necesario que le esteis sujetos, no solo para evitar el castigo, sino tambien por lo que dicta la conciencia. (Rom. XIII, 5).

98. El pagar tributo á los soberanos es tambien porque son ministros de Dios en las funciones de su empleo. (Rom. XIII, 6).

99. Pagad pues á cada uno lo que le debeis ; el tributo á quien debeis el tributo ; los impuestos á quien debeis los impuestos ; el temor á quien debeis el temor ; y el honor á quien debeis el honor. (Rom. XIII, 7).

100. Sujetaos á toda humana criatura

por Dios, ya sea al rey como soberano, ya tambien á los ministros ó gobernadores que él envia, pues esta es la voluntad de Dios. (I Petr. II, 13).

101. Temed á Dios, y rendid todo respeto y honor al rey. (I Petr. II, 17).

102. San Pablo dice á Tito: Exhorta á los fieles que estén sujetos á los príncipes y á los magistrados y que obedezcan sus órdenes. (Tit. III, 1).

103. Encarga tambien á Timoteo que en las oraciones de la Iglesia se ruegue con especialidad por los reyes, y por todos los que ocupan puestos eminentes. (I Tim. II, 2).

104. Jóvenes, estad sujetos á los mayores de edad. (I Petr. V, 5).

105. Al llegar un anciano donde estais, levantaos por el honor que le debeis. (Levit. XIX, 32).

106. La vejez es muy digna de veneracion; bien que no tanto consiste en el número de años como en el juicioso modo de pensar, y en una vida irrepreensible. (Sap. IV, 8).

107. Procura oir las instrucciones de los

ancianos juiciosos , pues en ellas adquirirás prudencia , y te instruirás para responder y hablar cuando convenga. (Eccli. viii, 9, 12).

108. Joven, no desprecies nunca al hombre en su vejez. (Eccli. viii, 7).

109. La desobediencia con que se hace la voluntad propia contra la de Dios , cierra las puertas del cielo y abre las del infierno. (San Francisco de Paula).

Amor al trabajo.

110. La ociosidad es madre de muchos vicios, y el trabajo es padre de muchas virtudes. (Eccli. xxxiii, 29).

111. El hombre nace para trabajar, como el ave para volar. (Tob. v, 7).

112. Dios puso el primer hombre en el paraíso para que le labrase ó cultivase. (Genes. ii, 15).

113. No aborrezcas los oficios de mucho trabajo, y estima la agricultura, pues la crió ó instituyó el Altísimo. (Eccli. vii, 16).

114. Anda listo en tus labores, y de este modo vivirás sano. (Eccli. xxxi, 27).

115. Todo lo que hagas procura hacerlo bien, y se hablará bien de tí. (Eccli. xxxiii, 19).

116. San Pablo dice : Os rogamos, hermanos, que cumplais bien con vuestro oficio y no tengais ociosas vuestras manos. (I Thes. iv, 11).

117. Las manos flojas para el trabajo son ocasion de miseria ; pero se libran de ella las manos fuertes y laboriosas. (Prov. x, 4).

118. El hombre en todo el tiempo de su vida debe ganar el pan que come con su trabajo, ó con el sudor de su cara. (Genes. iii, 17, 19).

119. Oigo, dice san Pablo, que entre vosotros hay algunos que pasan el tiempo andando por curiosidad de una parte á otra sin hacer nada. A los tales les ruego encarecidamente en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que trabajen de modo que ganen el pan que coman. (II Thes. iii, 11, 12).

120. El que no quiera trabajar, que no coma. (Id.).

Necesidad de la enseñanza é instruccion.

121. Hijo , desde tu primera edad ama ser instruido , y te adquirirás una sabiduría que te durará hasta la vejez. (Eccli. vi, 18).

122. El que necesita de sabiduría pídale á Dios, que da á todos con largueza. (Jacob. i, 5).

123. Pero mira que el temor del Señor es esta sabiduría , y apartarse del pecado es la verdadera inteligencia. (Job, xxviii, 28).

124. En el alma maliciosa no entrará la sabiduría , ni habitará en un cuerpo que esté sujeto al pecado. (Sap. i, 4).

125. Si se codician las riquezas de esta vida , ¿ qué cosa mas rica que la sabiduría ? (Sap. viii, 5).

126. Todo el oro en su comparacion es un poquito de arena. (Sap. vii, 9).

127. Así el que desecha la sabiduría y la instruccion es insensato y desdichado. (Sap. iii, 11 ; Prov. i, 7).

128. Hijo , ama la sabiduría mas que la salud y la hermosura , y propon tenerla como luz que te esclarezca. (Sap. vii, 10).

129. Clara es y que nunca se marchita la sabiduría, y fácilmente se deja ver de los que la aman y hallar de los que la buscan. (Sap. vi, 13).

130. El principio de la sabiduría es el verdadero y ardiente deseo de aprenderla. (Sap. vi, 18).

131. Si buscares la sabiduría con el cuidado con que buscan los hombres el dinero, ten por cierto que la hallarás. (Prov. ii, 4).

132. El que hallare la sabiduría hallará la vida y recibirá salud del Señor. (Prov. viii, 35).

Prudencia.

133. Dejad, hijos, las niñeces y puerilidades, y caminad por las sendas de la prudencia. (Prov. ix, 6).

134. La ciencia de los santos es la prudencia. (Prov. ix, 10).

135. Sed prudentes como las serpientes y sencillos como las palomas. (Matth. x, 16).

136. El corazón prudente adquiere la ciencia, y antes de hablar se instruye. (Prov. xviii, 15).

137. No respondas antes de haber escuchado, y no interrumpas á nadie en su discurso. (Eccli. xi, 8).

138. Escucha con docilidad lo que te dicen para que lo comprendas bien, y dés con sabiduría una respuesta verdadera. (Eccli. v, 13).

139. De la boca del loco no es bien recibida la palabra sentenciosa, porque no la dice en su tiempo. (Eccli. xx, 22).

140. En muchas cosas conviene que te hagas como hombre que no sabe, y oye, callando y preguntando á los que saben. (Eccli. xxxii, 12).

141. Aun el necio si callase seria tenido por sábio, y si cerrase sus labios, á muchos pareceria discreto. (Prov. xvii, 28).

142. Tiempo hay de callar y tiempo de hablar. (Eccles. iii, 7).

143. El que es moderado en sus palabras es prudentísimo. (Prov. x, 19).

144. Las palabras dichas á su tiempo son como las manzanas de oro sobre un lecho de plata. (Prov. xxv, 11).

145. Jóvenes, tened presente que no de-

seeis saber mas de lo que os conviene. (San Francisco de Sales).

146. Jamás salgan de vuestra boca palabras sin provecho. (Id.).

147. No quieras mudar tu estado , pues no hay ninguno sin cruces y disgustos. (Id.).

148. Hijo, no hagas cosa alguna sin consejo , y no tendrás que arrepentirte despues de hecha. (Eccli. xxxii, 24).

149. El varon prudente cuida de reflexionar bien lo que ha de hacer ; pero el que no lo es y el soberbio nunca temen nada. (Eccli. xxxii, 22).

150. No vayas , hijo , por camino malo ni por senda escabrosa , para que no expongas á caidas tu alma. (Eccli. xxxii, 25).

151. Señor Dios, muéstrame el camino que debo seguir, ya que hácia tí he levantado mi corazon. (Psalm. cxlii, 8).

152. Enséñame á cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios. Entonces tu espíritu, que es infinitamente bueno, me conducirá á la tierra de la rectitud y santidad. (Psalm. cxlii, 10).

Templanza.

153. Mirad , hijos , no se hagan pesados vuestros corazones con la demasía en el comer y en el beber. (Rom. XIII, 13).

154. La templanza en la comida y bebida es la salud del cuerpo y del alma. (Eccli. XXXI, 24).

155. Bueno es no comer carne en demasía ni beber vino con exceso. (Rom. XIV, v. 21).

156. En el vino está la lujuria , y á muchos mató el vino. (Ephes. v, 18 ; Eccli. XXXI, 30).

157. No mires el vino cuando está dorado y cuando resplandece en el vidrio su color , porque aunque al tiempo de beber parece blando , mas á la postre muerde como culebra , y derrama su ponzoña como basilisco. (Prov. XXIII, 31, 32).

158. El vino y las mujeres hacen prevaticar á los sábios. (Eccli. XIX, 2).

159. Limpiémonos de todo lo que mancha el cuerpo y el espíritu , procurando san-

tificarnos mas y mas con el temor del Señor. (II Cor. vii, 1).

160. Vela sobre tí, hijo mio, y abstente de toda suerte de impureza. (Tob. iv, 13).

161. Los malos pensamientos apartan de Dios, y el Señor tiene horror al corazon corrompido. (Sap. i, 3 ; Prov. xi, 20).

162. No entrará en el cielo cosa inmundada, ni alguno de los que cometen la abominacion. (Apoc. xxi, 27).

163. ¿No sabeis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual os ha dado Dios, y que ya no sois de vosotros mismos? (I Cor. vi, 19).

164. Glorificad, pues, y llevad á Dios en vuestro cuerpo. (I Cor. vi, 20).

165. La impureza es mas fácil de evitar que de corregir. (San Francisco de Sales).

166. La castidad nunca se puede guardar bastante, porque es tesoro del cielo al que no puede llegar el mayor de la tierra. (San Francisco de Paula).

Paciencia en los trabajos.

167. Persevera, hijo mio, en la disciplina y castigo paternal de Dios; considerando que él en esto nos trata como á hijos. (Hebr. xii, 5, seq.).

168. Porque ¿qué hijo hay que no sea castigado de su padre? (Id.).

169. Si careceis de este castigo, por el cual han pasado todos los hijos de Dios, síguese que sois hijos de otro padre, y no de Dios. (Id.).

170. Al que el Señor ama castiga, y se complace en él como un padre con su hijo. (Prov. iii, 12).

171. Si hemos recibido bienes de la mano del Señor, ¿por qué no sufriremos los males *que nos envia*? (Prov. ii, 10).

172. En vuestra paciencia, dice el Señor, poseeréis vuestras almas. (Luc. xxi, v. 19).

173. Yo soy ayudador en las necesidades y tribulaciones. (Psalm. ix, 10).

174. Con el justo estoy en las tribulaciones ; yo le libraré y glorificaré. (Psalm. xc, v. 10).

175. No son condignas las pasiones de este tiempo para la gloria venidera que será revelada en nosotros. (Rom. viii, 18).

176. El trabajo momentáneo y ligero de nuestra tribulacion produce en nosotros un peso de inmensa gloria. (II Cor. iv, 17).

177. ¿Y por ventura no convino que Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos, y así entrase en su gloria? (Luc. xxiv, v. 26).

178. Pues por muchas tribulaciones nos conviene entrar al reino de Dios. (Act. xiv, v. 21).

179. Y no será coronado sino el que legítimamente hubiere peleado. (I Tim. ii, 5).

180. Obrar y sufrir por amor de Dios es la ciencia de los santos. (San Francisco de Sales).

181. Ninguno llegó al cielo sino por el camino de las aflicciones y amarguras. (Id.).

182. La cruz es la puerta real de entrar al cielo. (Id.).

183. Vale mas un momento de cruz, que gustar las delicias del paraíso. (Id.).

184. Excepto el pecado, no hay cosa peor que la tristeza. (Id.).

185. Mejor es el varon sufrido que el valiente ; y quien domina sus pasiones que un conquistador de ciudades. (Prov. xvi, 32).

186. Basta mirar á Jesús crucificado para animarse á sufrirlo todo por su amor. (San Francisco de Sales y san Ligorio).

187. No hay pecado mas dañoso al hombre que la ira. (San Francisco de Paula).

Paciencia en las injurias.

188. Bendecid á los que hablan mal de vosotros, y rogad por aquellos que os calumnian. (Luc. vi, 28).

189. Practicad en todas las cosas la humildad, la dulzura y la paciencia, soportándoos los unos á los otros con caridad. (Ephes. iv, 32).

190. Olvidad todas las injurias que habeis recibido de vuestro prójimo, y no hagais nada por vengaros. (Levit. xix, 18; Eccli. x, 6).

191. Yo me he reservado la venganza, y yo daré el pago á su tiempo, *dice el Señor*. (Deut. xxxii, 33).

192. Y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón. (Matth. xi, 29).

193. Dichosos vosotros si sufrís algo por la virtud. (I Petr. iii, 14).

194. Bienaventurados seréis cuando los hombres os cargarán de injurias y persecuciones, y por mi causa dirán falsamente toda suerte de mal contra vosotros. (Matth. v, 11).

195. Alegraos entonces y transportaos de alegría, porque se os guarda una copiosa recompensa en el cielo. (Matth. v, 12).

196. Gritos al lobo y caridad á las ovejas, esto es, odio al pecado y compasión al pecador. (San Francisco de Sales).

Horror á la murmuración.

197. Hijo, no seas maldiciente ni escarnecedor en los pueblos. (Levit. xix, 16).

198. Tapa los oídos con espinas, y no oigas la lengua del murmurador. (Eccli. xxvii, 28).

199. El escarnecedor y maldiciente será maldito, porque revolió á muchos que vivian en paz. (Eccli. xxvii, 15).

200. De una centella ó chispa á veces se levanta una gran llama ; así de una palabra desmandada , una discordia. (Eccli. xi, 34).

201. Vuestras murmuraciones no son contra ellos , sino contra Dios. (Exod. xvi, v. 18).

202. La lengua del murmurador es como la serpiente que muerde á la callada y deja la ponzoña en la herida. (Eccles. x , 11).

203. La herida del azote deja señal en el cuerpo, pero la de la mala lengua deja molidos los huesos. (Eccli. xxviii, 21).

204. *Así, hijo mio*, no habéis mal unos de otros, porque quien habla mal de su hermano habla contra la ley. (Jacob. iv , 11).

205. No se oigan entre vosotros palabras deshonestas , ni necias , ni bufonadas ajenas á vuestro estado. (Ephes. v, 4).

206. Quien piensa que es virtuoso y no refrena su lengua , vana es su religion. (Ephes. i, 26).

207. La muerte y la vida están en po-

der de la lengua: los que tendrán cuenta de ella comerán sus frutos. (Prov. XVIII, 21).

208. Quien guarda su boca, guarda su alma; pero el inconsiderado en hablar, sentirá los perjuicios. (Prov. XIII, 3).

209. Grande hablador es el mundo, y enemigo del silencio. (San Francisco de Sales).

210. El mundo no enseña sino á hablar, y rara vez á callar. (Id.).

211. Pues hijo, pon gran cuidado en callar, y aprenderás mucho de hablar. (Id.).

212. No digas mal de nadie, porque sino los otros dirán mal de tí. (Id.).

213. Sin necesidad ó utilidad no descubras la maldad. (Id.).

214. El que murmura tiene hiel en la boca. (Id.).

215. El que descubre las faltas del prójimo, hace como quien arroja basura en la calle. (Es proverbio de los Santos).

216. No hables sino de lo que te pertenece. (San Francisco de Sales).

217. Apaga el candil de tu casa, y deja los de las otras; esto es, cuida de tí, y deja

en paz á los demás. (Es adagio de muchos ascéticos).

218. Quien murmura con malicia tiene el demonio en la lengua, y quien oye murmurar con placer tiene el demonio en la oreja. (San Bernardo).

219. No corrijas al murmurador, si juzgas prudentemente que la correccion no aprovechará. (San Ligorio y san Francisco de Sales).

220. En tal caso manifiesta tristeza en tu semblante, porque así como el viento Norte disipa las lluvias, un semblante severo reprime la lengua del murmurador. (Prov. xxv, 23).

221. La correccion es medicina, de la cual no se usa cuando no se espera alivio para el enfermo. (San Francisco de Sales).

222. La virtud no consiste en no hablar; de otra manera los mudos serian los mas virtuosos. (Id.).

223. Consiste, pues, la virtud en hablar debidamente; á saber, en dónde, cuándo, cómo y con quién conviene. (Id.).

224. No hagas caso *de lo que dirá el mun-*

do, que los perros no ladran á quien los desprecia. (P. Dutari, jesuita).

Horror á la mentira.

225. Si alguno ama la vida y desea ver dias felices, refrene su lengua del mal, y sus labios no pronuncien mentiras. (I Petr. III, v. 10).

226. No mintais, hijos, hablando unos con otros. (Colos. III, 9).

227. El Señor tiene horror al mentiroso, y al testimonio falso que asegura la mentira. (Prov. VI, 19).

228. Así guardaos de decir mentiras, que la costumbre de mentir es mala. (Eccli. VII, v. 14).

229. El Señor perderá á todos los que hablan mentira. (Prov. V, 7).

230. El falso testimonio no quedará sin castigo, y el que dice mentiras perecerá. (Prov. XIX, 5).

231. El mundo es ciego y loco; desprecialo, y por complacerle jamás digas mentiras. (San Francisco de Sales).

232. La mentira es enemiga directa del

mismo Dios. (Santo Tomás de Aquino y san Agustín).

233. En ningún caso es lícito el mentir. (Id., y es común entre los teólogos y moralistas).

234. Muchas veces es prudente callar la verdad, pero siempre es pecado mentir. (Santo Tomás de Aquino, san Agustín y san Ligorio).

235. No sería lícito decir una mentira, aunque con ella se pudiesen curar todos los males del mundo. (San Agustín).

236. Es cosa horrenda mentir al Espíritu Santo, ó contra el mismo Dios. (Id.).

Horror al pecado.

237. Hijo, ten siempre á Dios presente en tu espíritu, y guárdate de consentir alguna vez en el pecado, y de quebrantar la ley de tu Dios y Señor. (Tob. iv, 6).

238. El que ama el pecado, aborrece su alma. (Psalm. x, 6).

239. ¿Y qué aprovecha al hombre alcanzar el señorío de todo el mundo, si viene á

perder su alma y padecer detrimento en sí mismo? (Matth. xvi, 26).

240. Malísima es la muerte de los pecadores, y los que aborrecen lo justo perecerán. (Psalm. xxxiii, 22).

241. Si el justo apenas se salvará, el pecador y malo ¿dónde irá á parar? (I Petr. iv, 18).

242. Perecerán los injustos y los malvados, y los que abandonan al Señor serán consumidos. (Isai. i, 18).

243. Dichosos los que viven una vida pura y sin mancha, y andan por el camino de la ley del Señor. (Psalm. cxviii, 1).

244. ¡Oh y cuán bueno es el Señor para los que son rectos de corazón! (Psalm. lxxii, 1).

245. El Señor dará á cada uno segun sus obras, y los malos irán al suplicio eterno; mas los justos á la vida eterna. (Matth. xvi, 25, 37, 46).

246. No digas: La misericordia de Dios es grande, se apiadará del gran número de mis pecados. (Eccli. v, 6).

247. Porque su indignacion es pronta

3*

como su misericordia, y mira á los pecadores con su ira. (Eccli. v, 7).

248. Todas las reglas tienen sus excepciones menos esta : *Nada contra Dios*. (San Francisco de Sales).

249. El pecado es indigno de una persona bien educada. (Id.). *

Observancia de la ley de Dios.

250. El amor que tenemos á Dios consiste en guardar sus mandamientos, y sus mandamientos no son penosos. (I Joan. v, 3).

251. Cualquiera que haya guardado toda la ley, si falta en un solo punto es culpable como si la hubiera violado toda. (Jacob. II, 10).

252. No todos los que dicen : Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos ; pero aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, este entrará en el reino de los cielos. (Matth. VII, 12).

253. Si me amais, *dice Jesucristo*, guarda mis preceptos. (Joan. XIV, 15).

254. Hijo mio, *dice el Señor*, recibe mis

palabras, y ten mis preceptos escondidos en el fondo de tu corazon. (Prov. II, 1).

255. En tu espíritu piensa en Dios, y todas tus conversaciones sean de los preceptos del Altísimo. (Eccli. IX, 23).

256. Cualquiera, *dice Jesucristo*, que hace la voluntad de mi padre que está en los cielos, este es mi hermano, mi hermana y mi madre. (Matth. XII, 15).

257. Mi comida, *dice Jesucristo*, es hacer la voluntad del Padre que me ha enviado. (Joan. XIV, 34).

258. ¿Por ventura el Señor no quiere mas que se obedezca su voz, que no las víctimas y holocaustos? Mejor es la obediencia que el sacrificio. (I Reg. xv, 22).

259. El mejor modo de servir á Dios es hacerlo todo como él manda. (San Francisco de Sales).

260. Cuando hayas de hacer alguna obra buena, piensa y habla poco y obra mucho. (Id.).

261. El enemigo mas grande del hombre es él mismo. (Id.).

262. Huye de las alabanzas, pues son veneno que mata á la virtud. (Id.).

263. Es muy laudable no pedir ni rehusar nada excepto el pecado. (Id.).

264. Del sentir al consentir, es infinita la distancia. (Id.).

Desprecio de las cosas del mundo.

265. Si alguno ama al mundo, no hay en él amor del Padre eterno. (I Joan. II, 15).

266. Porque todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida, lo que no viene del Padre eterno, sino del mundo. (I Joan. II, 16).

267. Qué, ¿no sabeis que el amor del mundo es una enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quisiere ser amigo de este mundo, se hace enemigo de Dios. (Jacob. IV, 4).

268. Bienaventurados los pobres de espíritu, porque es vuestro el reino de los cielos. (Luc. VI, 20).

269. Bienaventurados los que padecéis hambre, porque os saciaréis. (Luc. VI, v. 21).

270. Bienaventurados los que llorais, porque os alegraréis. (Id.).

271. Mas ay de vosotros, ricos, porque teneis vuestros contentos. (Luc. vi, 24).

272. Ay de vosotros que estais saciados, porque vosotros padeceréis hambre. (Luc. vi, 25).

273. Ay de vosotros que ahora reís, porque lloraréis y gemiréis. (Id.).

274. Mejor es ir á una casa de luto, que á una de convite; porque en aquella se advierte el fin de todos los hombres, y aquel que vive piensa en qué ha de parar. (Eccles. vii, 3).

275. Teniendo con que alimentarnos y con que cubrirnos, debemos estar contentos. (I Tim. vi, 8).

276. Si el mundo os aborrece, *dice Jesucristo*, tambien me aborreció á mí. (Joan. xv, 18).

277. Si fuéseis del mundo, el mundo amara lo que es suyo; pero porque no sois del mundo, por eso el mundo os aborrece. (Joan. xv, 9).

278. Lo que el mundo nos ofrece, es

ilusion y mentira. (San Francisco de Sales).

279. Un momento es el deleite, eterno el suplicio. (San Buenaventura).

Eleccion de compañeros.

280. Hijo mio, no te acompañes con los malos, ni te dejes llevar de sus caricias. (Prov. i, 10, 15).

281. Porque el que toca la pez se manchará en ella, y el que tratare con soberbios se hará soberbio. (Eccli. xiii, 1).

282. Con el bueno serás bueno, y con el malo serás pervertido. (Psalm. xvii, 26, 27).

283. No imites á los hombres malos, ni desees estar con ellos. (Prov. xxiv, 1).

284. El que se acompaña con sábios será sábio, y el amigo de los insensatos se les asemejará. (Prov. xiii, 2).

285. Procura la compañía del varon santo, de aquel, digo, que conozcas que verdaderamente teme á Dios. (Eccli. xxxvii, 15).

286. Huye de los malos amigos y de los compañeros perversos, que son el medio de que se vale el demonio para condenarte. (P. Dutari, jesuita).

287. Huye de los peligros y ocasiones de pecar , pues son cadenas de hierro por mas que no suenen. (Id.).

Humildad.

288. El que se humille , será ensalzado. (Luc. xiv, 11).

289. Dios favorece á los humildes , pero resiste á los soberbios. (Jacob. iv, 6).

290. Aprended de mí , *dice Jesucristo*, que soy manso y humilde de corazon. (Matthæi , xi , 29).

291. Jesucristo se anonadó á sí mismo tomando la forma *ó naturaleza* de siervo, hecho semejante á los *demás* hombres y reducido á la condicion de hombre. (Philip. ii , 7).

292. Y se humilló á sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte , y muerte de cruz. (Philip. ii , 8).

293. Haced todas las cosas sin murmuraciones , irrepreensibles y sencillos *como* hijos de Dios. (Philip. ii , 14 , 15).

294. La verdadera humildad consiste en

atribuir á Dios todo el bien, y á nosotros todo el mal. (San Francisco de Sales).

295. No debe confundirse la humildad con la debilidad ni con el abatimiento. (Id.).

296. La humildad es el plato mas sabroso de los Santos. (San Bernardo).

297. Á fin de que Dios lo sea todo, á mí nada se me da el ser nada. (San Buenaventura).

298. El verdadero humilde, aunque tenga cosas buenas, se considera como un jumento cargado de oro y piedras preciosas. (San Francisco de Sales).

299. Quien quiere parecer humilde, es el mas soberbio. (Id.).

300. El verdadero humilde, cuando falta en alguna cosa, se arrepiente, pero no se turba. (Id.).

301. No es maravilloso que la miseria sea miserable, débil la debilidad, y enferma la enfermedad. (San Francisco de Sales y santa Catalina de Génova).

302. El mayor número de gracias recibidas no es mas que una mayor deuda en quien las recibe. (San Francisco de Sales).

303. El alma verdaderamente humilde es la mas generosa. (Id.).

304. La humildad cristiana es principio de la magnanimidad. (Santo Tomás de Aquino).

305. Los males que hacemos son verdaderamente nuestros, pero el bien que obramos ni es puramente bueno ni puramente nuestro. (San Francisco de Sales).

306. El verdadero humilde no desprecia á ninguno, aunque sea pecador grande, porque este puede arrepentirse y ser santo, y aquel piensa que puede caer y condenarse. (Idem).

307. Judas era apóstol, y san Pablo fue perseguidor de la Iglesia; y no obstante, este reina con Jesucristo, y aquel padece con el demonio. (Id.).

308. El verdadero humilde esconde todas las virtudes, pero principalmente la misma humildad. (Id.).

309. La presuncion es hija de la locura, la humildad de la sabiduría. (Id.).

310. La presuncion es propia de almas viles, la humildad de almas grandes. (Id.).

311. El hombre orgulloso es esclavo de sus pasiones, el humilde es señor de ellas. (Idem).

312. El verdadero humilde es el mas sábio entre los filósofos y el mas generoso entre los hombres. (Id.).

313. Ningun soberbio entró en el paraíso, y ningun humilde en el infierno. (Id.).

314. El verdadero humilde jamás piensa recibir injuria de nadie y por nada. (Id.).

315. Sin la humildad no hay virtud, y con ella están todas. (San Francisco de Paula).

Oracion.

316. La oracion es un movimiento del alma que se dirige á Dios pidiendo la salvacion y lo que sea conveniente para alcanzarla. (Santo Tomás de Aquino).

317. La oracion es necesaria, porque Dios no quiere salvar á los adultos sin que estos se lo pidan. (Santo Tomás de Aquino, y es comun entre los santos Padres).

318. Dios nos da muchas cosas sin que se las pidamos, pero la salvacion ha de ser

fruto de oracion y súplicas incesantes. (San Agustin).

319. Por esto Jesucristo nos exhorta tanto á que velemos y oremos. Velad y orad, nos dice por san Mateo. (Cap. xxvi, 41).

320. Velad y orad, nos repite por san Marcos. (Cap. xiii, 32).

321. Velad, orando en todas partes, añade por san Lucas. (Cap. xxi, 36).

322. El mismo Jesucristo, para darnos ejemplo, pasaba noches enteras en oración. (Luc. vi, 12).

323. Segun el órden establecido por el Señor para la salvacion de los hombres, la oracion es absolutamente necesaria á todos los que quieran vivir y morir en la divina gracia y entrar en la gloria. (Es de todos los teólogos).

324. Cuando oramos debemos unir nuestro espíritu con los bienaventurados, y considerar á Dios como el Rey de la gloria sentado sobre un trono infinitamente mas brillante que las estrellas. ¡ Con qué atencion deberémos estar ! (San Bernardo).

325. Es cosa insufrible presentarnos á

Dios sin humildad para implorar su misericordia. (Es de todos los teólogos).

326. La oracion del humilde penetra las nubes. (Eccli. xxxv, 21).

327. El Señor mira la oracion de los humildes, y no desprecia sus ruegos. (Ps. ci, 18).

328. Dios no desprecia el corazon contrito y humillado. (Psalm. l, 18).

329. El que pide sin confianza, es semejante á una ola del mar, cuando agitada por el viento es traída acá y allá; así que un hombre semejante no ha de pensar recibir poco ni mucho del Señor. (Jacob. i, 6, 7).

330. Si vosotros, *dice Jesucristo*, siendo malos sabeis dar cosas buenas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará buen espíritu á los que se lo pidan? (Luc. xi, 11, 12, 13).

331. No basta orar con atencion, humildad y confianza, es necesario además orar con perseverancia. (Es de todos los teólogos).

332. La oracion mental es toda interior, en la cual suplicamos á Dios sin valernos de palabras. (Es de todos los teólogos con santo Tomás de Aquino).

333. La oracion vocal es mas cumplida y mas llena , pero la mental es la esencial. (Santo Tomás de Aquino).

334. Jesucristo recomienda eficazmente la oracion en comun , diciendo , que donde están dos ó tres congregados en su nombre , allí está en medio de ellos. (Matth. xviii, 20).

335. Igualmente recomienda la oracion en particular. Cuando orares , dice , entra en tu aposento , y cerrada la puerta , suplica á tu Padre en secreto , y te dará lo que pides. (Matth. vi, 6).

336. La oracion mental viene á ser como un horno donde se enciende y se conserva el fuego del amor de Dios. (Psalm. xxxiii).

337. La oracion mental es el gran medio de hacerse santo. (San Francisco de Sales).

338. Quien no medita las verdades eternas , necesita un milagro para cumplir las obligaciones de cristiano. (Gerson).

339. Aquel sabe bien vivir , que sabe bien orar. (San Agustin).

340. Sin la oracion mental andamos á oscuras por el camino del cielo. (Gerson).

341. Estar en la oracion sin fruto sensible no es tiempo perdido, sino de mucha ganancia, porque entonces se trabaja por Dios sin interés. (Santa Teresa de Jesús).

342. El que no medita, no se conoce á sí mismo. (San Bernardo).

343. El que abandona la oracion mental, no tarda en asemejarse á una bestia ó á un demonio. (Santa Teresa de Jesús).

344. El que persevere constante en la oracion, por mas que sea tentado se salvará. (Idem).

345. Nada puede Satanás con el alma que se dedica constantemente á la oracion. (Idem).

346. No puede darse perfeccion aventajada sin mucha y constante oracion. (San Luis Gonzaga).

347. Renunciar á la oracion es lanzarse al infierno sin que sea necesario el diablo para arrojarle. (Santa Teresa de Jesús).

348. La oracion unida al santo sacrificio de la misa tiene una fuerza maravillosa; por este medio el alma abunda en santas consolaciones. (San Francisco de Sales).

349. Si os dais á la oracion, tendréis por viles todas las cosas de la tierra. (San Francisco de Paula).

350. Es necesario orar siempre y no cansarse. (Luc. xviii, 1).

Penitencia.

351. No tardes en convertirte al Señor, y no lo difieras de dia en dia. (Eccli. v, 8).

352. Horrible cosa es caer en las manos de Dios vivo. (Hebr. x, 31).

353. Si no hacemos penitencia, caeremos en las manos del Señor. (Eccli. ii, 22).

354. Si no hiciéreis penitencia, pereceréis todos de la misma manera, *dice el Señor*. (Luc. iv, 5).

355. ¿Quién se atreverá á hacer vida con el fuego abrasador? (Isai. xxiii, 14).

356. ¿Y quién de vosotros podrá habitar con los ardores eternos? (Id.).

357. Comprended estas cosas los que os olvidais de Dios, no sea que os arrebate de un golpe y no haya nadie que os pueda librar. (Psalm. xlviii, 23).

358. Mirad que ahora es tiempo acep-

table; mirad que ahora son dias de salud. (II Cor. vi, 2).

359. ¿No miras, hombre, que la benignidad de Dios te aguarda y llama á penitencia? (Rom. ii, 4).

360. Haced penitencia y convertíos, para que se os perdonen vuestros pecados. (Act. iii, 19).

361. No tengais empacho ó rubor de confesar vuestros pecados, y haced frutos dignos de penitencia. (Eccli. iv, 31; Matth. iii, v. 8).

362. Si nosotros confesamos nuestros pecados, fiel es Dios y justo para perdonarnos y purificarnos de toda iniquidad. (I Joan. i, 9).

363. Convertíos á mí, dice el Señor, y yo me convertiré á vosotros. (Zach. i, 3).

364. Conviértenos, Señor, á tí, y serémos convertidos. (Thren. v, 21).

365. Si quieres lograr el perdon, haz una buena confesion. (V. Granada).

366. No aguardes á mañana para convertirte á Dios, porque tal vez ya estarás muerto. (Prov. v).

367. La buena confesion restituye la paz y la alegría al alma. (Es comun entre los santos Padres).

368. La buena confesion, de un grande pecador hace un santo. (Id.).

369. Un alma tienes y no mas; si la pierdes, ¿qué harás? (V. Granada y san Li-gorio).

370. No te duermas en pecado, que podrás amanecer condenado. (V. Granada).

371. Corrige y enmienda la vida, ahora que Dios te llama. (Id.).

372. Si estás en pecado mortal, considera que eres esclavo de Satanás. (Id.).

373. Aunque tengas salud excelente, mira que puedes morir de repente. (Id.).

374. Si en esta hora murieras, medita bien dónde irías. (Id.).

375. Dí, ¿cómo te puedes salvar si no dejas de pecar? (Id.).

376. No apartarse del pecado, es señal de condenado. (Id.).

377. Ten presente la vida pasada para llorarla, y la tibieza presente, y lo que te falta para andar de aquí al cielo, para vivir

con temor, que es la causa de grandes bienes. Ejercítate mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida y humillada. (Santa Teresa, avisos 3.º y 4.º).

378. Acuérdate que no tienes mas que un alma ni has de morir mas de una vez; ni tienes mas que una vida breve y una cuenta particular; ni hay mas de una gloria y esta eterna, y darás de mano muchas cosas. (Id. aviso 5.º).

379. Despega el corazon de todas las cosas, y busca y hallarás á Dios. (Id. aviso 10).

380. Con todos manso, y consigo áspero y riguroso. (Id. aviso 35).

381. Mientras vivimos en esta frágil humanidad, siempre hemos de hacer penitencia. (San Francisco de Paula).

Eucaristía.

382. Jesucristo derrama las riquezas de su amor al hombre en la santa Eucaristía. (Conc. Trid., sess. XIII, c. 2).

383. Tomad y comed, esto (*la santa Eucaristía*) es mi cuerpo. (I Cor. XI, 24).

384. El que come mi carne tiene la vida eterna. (Joan. vi, 55).

385. El que come este pan (*la santa Eucaristía*) vivirá eternamente. (Joan. vi, 53).

386. Si no comiéreis la carne del Hijo del hombre (*la santa Eucaristía*), no tendréis la vida en vosotros mismos. (Joan. vi, 54).

387. El que come mi carne (*la santa Eucaristía*), queda en mí y yo en él. (Joan. vi, v. 57).

388. Quien come mi carne (*la santa Eucaristía*), vive en mí y yo en él. (Id.).

389. La santa Eucaristía es el Sacramento del amor. (Santo Tomás de Aquino).

390. La santa Eucaristía es el amor de los amores. (San Bernardo).

391. La santa Eucaristía es nuestro amor. (San Felipe Neri).

392. Solo por amor debe recibirse á Jesucristo en la Comunión, puesto que él se nos da por solo amor. (San Francisco de Sales).

393. Dios nos ofrece tesoros inmensos de gracias en la santa Eucaristía. (San Ligorio).

394. La santa Eucaristía es el medio mas

poderoso y eficaz para santificarnos. (San Dionisio).

395. Vale mas una buena comunión que ayunar una semana á pan y agua. (San Vicente Ferrer).

396. La santa Eucaristía nos libra de pecar, y nos da fuerzas para no pecar. (Inocencio III).

397. Por medio de una buena comunión, nos hacemos temibles al demonio y al infierno. (San Juan Crisóstomo).

398. Una buena comunión es lo que mas agrada á Jesucristo. (San Ligorio).

399. Nada es tan provechoso para llegar á la santidad, como la comunión frecuente. (Santa Teresa de Jesús).

400. Si comulgas santa y frecuentemente, apenas tendrá lugar en tí la ira. (San Bernardo).

401. Si quieres vivir alegre y con grande paz, comulga con santidad y frecuencia. (San Juan Crisóstomo).

402. Si quieres vivir con grande castidad y pureza, frecuenta la Comunión con humildad y amor. (San Bernardo).

403. El que estorba á las almas de la comunión frecuente, y con malicia las aparta de la santa Eucaristía, es ministro del demonio. (V. Juan de Ávila).

404. Comulga sin reparo en los dias que te permita tu padre espiritual. (San Francisco de Sales).

405. Quien se acerca á la Comunión por obediencia, tiene una disposicion de las mas agradables á Dios. (San Francisco de Sales).

406. Si la obediencia os concede comulgar, acercaos con amor ; si os lo niega, absteneos por humildad. (Id.).

407. Si por las tentaciones dejais la Comunión, dais la victoria á vuestro enemigo. (Idem).

408. Acudid frecuentemente á sustentaros con el pan de los fuertes , y seréis victoriosos. (Id.).

409. Si los mundanos os preguntan por qué comulgais con tanta frecuencia , respondles : que por amar á Dios mas y mas , y libraros de vuestras miserias. (San Francisco de Sales).

410. Cada vez que comulgues pide á

Dios algun don por la gran misericordia con que ha venido á tu pobre alma. (Santa Teresa de Jesús, aviso 67).

411. Inmediatamente despues de comulgar es el tiempo mas oportuno de pedir, y de hacerse ricos con los dones del cielo. (Venerable Juan de Ávila, santa Magdalena de Pazzis, santa Teresa de Jesús, san Francisco de Sales y san Ligorio).

412. Quien inmediatamente de haber recibido la santa Eucaristía se va de la iglesia, ó se divierte en otras cosas, es semejante á Judas, que en habiendo comulgado luego salió fuera. (P. Dutari, jesuita).

*Devoción á Nuestra Señora la benditísima
Virgen María.*

413. Nuestra Señora la benditísima Virgen María es la *única* descendiente de Adán que fue concebida sin la mancha del pecado original. (Es de fe).

414. Ella es la prodigiosa vara de *Jesé*, que nació sin corrupcion de un tronco corrompido. (San Bernardo).

415. Ella es la venturosa *Esther*, con quien no se entendió la muerte pronunciada en el paraíso contra todo el género humano. (Idem).

416. Ella recibió desde el primer instante de su ser todas las gracias, dones y virtudes de que es capaz una pura criatura. (Es comun de todos los santos Padres).

417. Ella fue la única escogida para ser verdadera Madre del mismo Dios: y realmente concibió por obra del Espíritu Santo al mismo Hijo de Dios, Nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, y le parió sin dolor en el portal de Belen para la redencion del género humano. (Es de fe).

418. Ella es la pura criatura mas santa que ha visto ni verá el mundo. (Es comun de todos los santos Padres).

419. La benditísima Virgen María, pues, es mas pura, mas noble y perfecta que todos los coros de los Ángeles y santos juntos. (Es comun de todos los santos Padres).

420. El elogio mas grande de la benditísima Virgen María, Madre y Señora nuestra, es predicarla y ensalzarla verdadera Madre

de Jesús, verdadero Hijo del mismo Dios. (Es comun de todos los santos Padres y teólogos).

421. La santísima Virgen María, Señora nuestra, ya no es aquella Madre tan afligida, que al lado de su querido Hijo padeció tanto sobre la tierra, sino que es aquella gloriosísima Virgen y Madre que, colocada sobre todos los coros celestiales, reina al lado de su divino Hijo en la corte de los cielos, derramando sobre nosotros torrentes de gracias para salvarnos. (Es comun entre todos los santos Padres).

422. Por tanto, por pecador que seas, si quieres enmendarte, no te faltará el amparo de María. (San Bernardo).

423. Es nuestra Madre, que jamás se cansa si la invocamos con fe, humildad, confianza y amor. (Id.).

424. Si la invocamos con devocion y fe, sin duda nos alcanzará el perdon de nuestros pecados. (Id.).

425. Es Madre de piedad y amor para salvar á todos los pecadores que quieran convertirse. (Id.).

426. Así, ya puedes recurrir á ella é in-

vocarla de todo tu corazon por grande pecador que seas. (San Bernardo).

427. Llorá á sus piés tus pecados , que ciertamente no te condenarás. (Id.).

428. Dios nuestro Señor ha dispuesto no concedernos cosa alguna sino por medio de la benditísima Virgen María. (Id.).

429. Moralmente es imposible que se pierda ningun devoto verdadero de la siempre Virgen María. (San Bernardo y san Anselmo).

430. Es moralmente imposible que se pierda ninguno de los que con fe y confianza acuden á María y logran su amparo. (San Bernardo).

431. Por lo mismo que la Virgen María es santísima , es tambien muy dulce y afable con los pecadores arrepentidos. (San Gregorio Magno).

432. En la Virgen María nuestra Madre no busqueis mas que suavidad y dulzura. (San Bernardo).

433. Por grande que sea el número de nuestros pecados , aun es mas grande la piedad de María. (San Gregorio Nicomediense).

434. No hay pecador tan malvado que sea excluido de la misericordia de nuestra Madre la Virgen María. (San Ligorio).

435. María santísima es la madre espiritual de nuestras almas y de nuestra salud. (Idem).

436. Clamemos cada día y muchas veces al día : Madre nuestra, Madre nuestra, ayúdanos! (Id.).

437. Nadie puede contar los títulos con que es honrada la Virgen María, y por los cuales merece todo nuestro amor. (San Bernardo y san Ligorio).

438. Véte á María, muéstrale las heridas de tus vicios y pecados, y está cierto que te curará. (Id.).

439. Dichoso y feliz es el que tiene la verdadera devoción á la Virgen María, pues lleva la señal de predestinación, y se salvará. (San Bernardo).

440. En toda tribulación acude á María y no temas. (Id.).

441. María santísima es la esperanza de los pecadores y su único refugio. (San Lorenzo Justiniano).

442. María santísima no rehusa á nadie, sino que ampara y salva á todos los que de veras desean salvarse. (San Ligorio).

443. En el mundo no habria mas que confusion y horror si no fuese el amparo de María santísima. (San Bernardo).

444. El que abandona la devocion de María, queda enteramente en tinieblas. (Id.).

445. Sin la devoción de María santísima es muy dudosa la perseverancia final. (San Francisco de Borja).

446. El que abandona la devocion de María santísima, no para hasta que es una cueva espantosa de demonios. (San Bernardo y san Ligorio).

447. Procura rezar todos los dias el santísimo Rosario de María. (Beato Alano de Rupe).

448. Si deseamos perseverar constantes en la divina gracia hasta la muerte, seamos verdaderos devotos de María santísima. (San Felipe Neri).

449. Tengamos siempre en el corazon y en la boca los santísimos y dulcísimos nom-

bres de Jesús y María. (San Francisco de Sales, san Bernardo y san Ligorio).

450. Sostenidos y confortados por la santísima Virgen María, sin duda llevaremos una vida cristiana, á la cual seguirá una muerte preciosa, y despues la eterna gloria. Amen Jesús.

*Devocion á los santos Ángeles, y en particular
al de la Guarda.*

451. Los santos Ángeles son unas criaturas puramente espirituales, que existen independientemente de todo cuerpo. (Santo Tomás de Aquino).

452. Ellos fueron criados en el cielo todos en un momento, cinco dias antes que el hombre. (Es comun entre los intérpretes de la sagrada Escritura).

453. El número de Ángeles es crecidísimo, aunque no sabemos cuál sea. (Consta de muchos lugares de la sagrada Escritura).

454. Hay nueve órdenes de Ángeles, llamados coros angélicos, y son: Ángeles, Arcángeles, Principados, Potestades, Virtu-

des , Dominaciones , Tronos , Querubines y Serafines. (Santo Tomás de Aquino).

455. En su creacion recibieron la gracia santificante , con libertad entera para obrar el bien y el mal. (Id.).

456. Apenas fueron criados por Dios , se cree que la mayor parte de ellos se ensoberbecieron contra él , pecaron , y fueron precipitados á la profundidad del abismo , quedando reprobados para siempre. (Santo Tomás de Aquino).

457. Los demás conservaron su principado , perseveraron en la gracia y con ella merecieron la eterna gloria. (Id.).

458. Todos los Ángeles fueron criados para alabar y bendecir á Dios en el cielo : el infierno fue consecuencia de la rebelion de los ángeles malos. (Id.).

459. Desde el principio del mundo están los Ángeles buenos en la mansion de la gloria viendo á Dios , gozándole y llenándole de alabanzas , á los cuales se unen las almas de los justos en la muerte , habiéndolas franqueado el paso nuestro divino Redentor Jesucristo. (Id.).

460. Los santos Ángeles, como ministros del Dios altísimo, gobiernan también la nave de la Iglesia, y nos guardan de nuestros enemigos. (Id.).

461. Jesucristo es el gran Capitán de esta nave admirable (*la santa Iglesia*), y los santos Ángeles son los pilotos para gobernar y guardar á los hombres. (San Juan Crisóstomo).

462. Dios tiene mandado á sus Ángeles que te guarden en todos tus pasos. (Psalm. ix, 11).

463. Yo seré tu guarda, y te acompañaré á tu patria (*la celestial*), dice á cada uno de nosotros el Ángel custodio. (Genes. xxviii, v. 12).

464. Los santos Ángeles custodios son veloces como los vientos, y activos como fuego abrasador (*cuando se trata de acudir á nuestro amparo*). (Psalm. ciii, 4).

465. El santo Ángel custodio te guardará en el camino (*de esta vida*), te introducirá en el lugar que tienes preparado (*en el cielo*: guárdale, pues, toda consideración, y escucha su voz (*con mucha reverencia*). Dan. vii, v. 10).

466. Si te convirtieres á Dios haciendo dignos frutos de penitencia por tus pecados, los santos Ángeles en el cielo celebrarán tu conversión con cánticos de alabanzas y júbilos al Señor. (Luc. xv, 7).

467. El Ángel que está á su presencia los salvó (*de la muerte temporal y eterna*). (Isai. LXIII, 9).

468. (*Los Ángeles*) todos son espíritus que hacen el oficio de servidores, enviados en gracia de aquellos que deben ser los herederos de la salud. (Hebr. i, 14).

469. En las manos (*de su poder*) te llevarán (*los santos Ángeles*) para que nunca tropiece tu pié (*de la fragilidad humana*) en alguna piedra (*de escándalo*). (Psalm. xc, 19).

470. Mira : yo enviaré mi Ángel que te guie y guarde (*en este valle de lágrimas*), y te introduzca en el lugar que te ha preparado (*en el reino de los cielos*) : reverénciale, y escucha (*con respeto*) su voz. (Exod. xx, v. 21).

471. Los santos Ángeles custodios son los inmediatos dispensadores de todas las gracias del Señor. (Santo Tomás de Aquino).

472. El santo Ángel de la guarda es nuestro compañero y guía en este destierro. (San Bernardo).

473. ¡Cuán grande debe ser nuestro agradecimiento á Dios, por habernos dado un príncipe de su corte por compañero y fiel servidor nuestro! (Id.).

474. Como una tierna madre con sus queridos hijos, así se portan con nosotros los santos Ángeles custodios. (San Bernardo).

475. No causes pesadumbre, ni entristezcas con tus pecados á tu mas fiel y cariñoso amigo el Ángel custodio. (Id.).

476. Nosotros somos incapaces de explicar el amor grande que nos profesan los santos Ángeles custodios. (San Agustin).

477. Cuando desgraciadamente pecamos, el santo Ángel custodio nos grita (con los remordimientos): *Hombre infeliz, salva tu alma; deja el pecado; confiéscate, salva tu alma.* (Id.).

478. Cuando pecamos, los santos Ángeles custodios todo lo mueven, de todo se valen para convertirnos y salvarnos. (Id.).

479. Los santos Ángeles nos aman en-

trañablemente, porque Cristo nos ama con amor infinito. (San Bernardo).

480. Nuestros Ángeles custodios nos aman á pesar de nuestra indiferencia, y de lo mucho que les ofendemos con nuestros pecados. (Id.).

481. En todo tiempo nos ama el Ángel custodio, porque en todo tiempo es amigo cordial y verdadero. (San Pedro Damiano).

482. El santo Ángel custodio asiste á todos y en todo tiempo con sumo cuidado y atencion. (San Agustin).

483. El santo Ángel custodio nos socorre y atiende caritativamente en nuestras necesidades. (Id.).

484. El santo Ángel custodio nos ayuda cuando trabajamos, y nos protege cuando dormimos. (Id.).

485. El santo Ángel custodio se goza de nuestra alegría en el Señor. (San Agustin).

486. El santo Ángel custodio se compadece de nuestros trabajos cuando padecemos por Jesucristo. (Id.).

487. En las tribulaciones y peligros invoca á tu Ángel custodio, y díle con amor y

confianza : *Ángel del Señor, salvadme, sino me perderé ; salvadme.* (San Bernardo).

488. Ofrece tus buenas obras á Dios por mano de tu Ángel custodio. (Id.).

489. Los santos Ángeles detienen á los espíritus malos para que no nos causen daño ni mal alguno ; seamos agradecidos á tan gran favor. (Id.).

490. Nunca pienses que estás solo ni á oscuras, pues que á tu lado está siempre el Ángel custodio, y para él no hay tinieblas, sino claridad eterna. (San Bernardo).

491. ¿Cómo tendrás aliento para pecar ante un Ángel de Dios, si te faltaria para verificarlo á mi presencia? (Id.).

492. El santo Ángel custodio llora amargamente (á su modo) nuestros pecados, y siente con viveza la calamidad grande de la culpa. (San Basilio).

493. Cuando nos apartamos de la virtud y cometemos el pecado, damos que reir al demonio, y entristecemos sobre manera al Ángel de nuestra guarda. (San Agustin).

494. Pecadores, clamad al santo Ángel de nuestra guarda, y cien mil veces clamad

hasta que os ilumine, para que no os obstineis en vuestro pecado, y murais en desgracia del Señor. (Id.).

495. Justos y pecadores, tengamos fe y confianza en nuestros protectores los santos Ángeles de la guarda; recémosles devotamente todos los dias esta jaculatoria: « Ben-
« decid, Ángeles del Señor, al Señor; ala-
« badle y ensalzadle por todos los siglos. No
« nos desampareis hasta que seamos vues-
« tros compañeros inseparables en la gloria.
« Amen Jesús. » (Dan. III, 57).

Devocion á los Santos de la gloria.

496. El mundo no subsiste sino por atencion á los justos; de manera que si estos se acabasen, tambien se acabaria el mundo. (Es comun entre los santos Padres).

497. Si en la populosa Sodoma se hubieran hallado diez justos, las cinco ciudades del valle de Pentápolis se hubieran escapado del castigo ejemplar y ruidoso que en ellas ejecutó la divina Justicia, sumamente irritada por las grandes abominaciones que habian cometido. (Genes. XVIII).

498. La sangre de san Estéban alcanzó la conversion de san Pablo, y la de san Hermenegildo la de nuestra España. (Es de muchos santos Padres).

499. Las oraciones de los Santos alcanzan á los pecadores gracias para convertirse, y á los justos para sostenerse en la virtud y adelantar en la perfeccion. (Es de los santos Padres).

500. Así que ellos desde el cielo se interesan vivamente por nuestra salud, y ruegan por nosotros con indecible caridad. (Es de fe).

501. El santo pontífice Onías, estando aun en el limbo, se apareció en el aire á Judas Macabeo, orando por todo el pueblo, y extendiendo sus manos en ademán de protegerle; ¿cuánto mas se interesarán y rogarán ahora por nosotros los Santos que ya están en el cielo? (I Mach. xv, 12).

502. El ejemplo de los Santos nos debe animar á la santidad, imitando cada uno los actos de virtud proporcionados á su profesion y estado, pues solo de este modo nos haremos participantes de su gloria. (V. Beda).

503. La santidad de los bienaventurados no fue efecto de su dicha y ventura, sino de su trabajo, constancia y fidelidad á la divina gracia. (Santo Tomás de Aquino).

504. Ellos tuvieron que superar los mismos obstáculos que nosotros, y no tuvieron otros medios para vencerlos que los que nosotros tenemos; ¿qué dificultad, pues, alegaremos para no imitarlos? (San Agustin).

505. Elías era un hombre sujeto á las mismas pasiones que nosotros; san Pedro era pronto y muy vivo; san Pablo, fuerte y violento; santa Magdalena, tierna y muy sensible; san Agustin, mal habituado; y así de muchos otros: si ellos haciéndose violencia, se santificaron, ¿por qué tú no te violentas y santificas? (Id.).

506. ¿No servimos al mismo Dios y Señor? ¿No tenemos el mismo Evangelio? ¿No están á nuestra disposicion los mismos Sacramentos? ¿Tiene menos fuerza ahora la sangre de Jesucristo y su divina gracia? Hagámonos, pues, violencia como los Santos, y sin duda alcanzaremos la santidad. (San Agustin).

507. Pues ya que no podemos ser bienaventurados sin que primero seamos santos, ni ser santos sin violentarnos, ni violentarnos sin la divina gracia, implorémosla por la mediacion de los Santos, poniéndonos bajo su proteccion y amparo. (Santo Tomás de Aquino).

508. El reino de los cielos se toma por fuerza, y los que se hacen violencia lo ganan. (Matth. xi, 12).

509. Vosotros seréis santos, porque Yo soy santo, dice el Señor Dios. (Luc. xi).

510. Tu deseo sea ver á Dios, tu temor si le has de perder, tu dolor que no le gozas, y tu gozo de lo que te puede llevar allá, y vivirás con gran paz, *siendo santo*. (Santa Teresa de Jesús, aviso 69).

511. Sírvese al mundo con grande ardor, aunque solo promete bienes momentáneos y de poca estima; yo el Señor Dios prometo bienes eternos é infinitos, y solo se me corresponde con tibieza é insensibilidad. (Venerable Kempis).

512. Para no caer en tan gran necedad es indispensable una buena mano que nos

ayude en las dificultades que nos oponen los enemigos de nuestra alma ; y esta mano bienhechora y amiga es la protección de los Santos. (Es de muchos santos Padres).

513. Los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Doctores, Confesores, Vírgenes, Anacoretas, y por fin todos los Santos están dispuestos á interceder por nosotros. (La santa Iglesia).

514. Por esto la Iglesia nos exhorta á que les ofrezcamos nuestros cultos y nuestros votos, les tomemos por nuestros patronos é intercesores, y les presentemos nuestras súplicas, para que como amigos de Dios las ofrezcan á su divina Majestad y sean bien despachadas. (Es de todos los santos Padres).

515. Pero la devoción que profesamos á los Santos no se termina á ellos, sino que se dirige á Dios, á quien adoramos en sus ministros, en los cuales resplandece su poder, sabiduría y bondad. (Santo Tomás de Aquino).

516. Así que, la mayor devoción á los Santos es imitar sus virtudes, y con esto sin duda se logra su amparo y poderoso valimiento. (Id.).

517. Este es el mejor obsequio que les podemos hacer ; seguir su fe, esperanza y caridad , imitar su constancia y fervor , estar siempre dispuestos á cumplir humildemente los preceptos de Dios, y conformarnos en todo á su divina voluntad , para que siguiendo sus pisadas en este destierro, logremos llegar á la patria, y ser sus compañeros por toda la eternidad. (V. Beda).

518. Nuestra devocion á los Santos , es mas bien para nuestro provecho que para su gloria. (San Bernardo).

519. Ellos son glorificados por el mismo Padre celestial ; ¿ qué utilidad puede venirles de nuestra pequeñez y miseria ? (Id.).

520. Sin embargo , la misericordia del Señor así lo ha dispuesto para nuestro bien, que honremos á los Santos , para que lo que ellos fueron y lo que ahora son excite nuestra memoria, y habitemos ahora en el cielo por deseos , ya que ellos le habitan en realidad. (Id.).

521. Muy delicado eres , ó cristiano, indigno de militar en las banderas de Jesucristo, si piensas vencer sin batallar. Atiende al

juramento del Bautismo , reflexiona sus condiciones, no pierdas de vista tus promesas, y de este modo imitarás á los Santos y participarás de sus coronas. (San Juan Crisóstomo).

522. Nosotros renunciamos al mundo , á sus pompas y vanidades como los Santos ; reconocimos nuestra condicion de pasajeros y desterrados : ¿ por qué, pues, no suspiramos por nuestra patria , el cielo , en donde nos aguardan con ansia tantos bienaventurados? (V. Beda).

523. Allí en la gloria nos esperan cariñosamente nuestros padres , hermanos , hijos , parientes , amigos y conocidos , ciertamente seguros de su inmortalidad , y únicamente solícitos de nuestra salud : ¿ por qué, pues, no suspiramos igualmente por verlos y abrazarlos? (Id.).

524. Adelantémonos , hermanos carísimos, démonos prisa por el camino de la virtud ; imitemos la fe, humildad , pureza, confianza , celo , penitencia y fervor de los Santos , para que cuanto antes podamos volar al cielo, y reinar allí en su compañía con la san-

tísima Trinidad y la Virgen María. Amen
Jesús. (Id.).

Devocion á las almas del purgatorio.

525. Tres clases hay de muertos. Unos que eran muy buenos en su muerte, que nada tenían que pagar á la divina Justicia, y volaron en seguida al cielo. Otros muy malos é impenitentes, que estaban en desgracia con Dios, y fueron arrojados al infierno por sus pecados graves no confesados. Los terceros, ni muy buenos ni muy malos, son deudores á la divina justicia, ó de pecados veniales, ó de penas temporales por los pecados graves; y á estos, en su muerte, les envia Dios al purgatorio hasta que hayan satisfecho totalmente á la divina Justicia. (San Agustin, y es de fe).

526. Es santo y saludable rogar por los difuntos *del purgatorio*, para que sean libres de sus pecados. (II Mach. xii, 46).

527. Las penas que las benditas almas padecen en el purgatorio son tan graves, que

exceden á las que padecieron los santos Mártires y aun el mismo Jesucristo. (Santo Tomás de Aquino y san Bernardino de Sena).

528. Ellas arden en un fuego encendido por la divina Justicia , y sus tormentos son de orden superior á todas las penas de esta vida , y aun á todo cuanto podemos concebir é imaginar. ¿ Quién no las compadecerá ? (Santo Tomás de Aquino).

529. Las penas del purgatorio, pues, son un bautismo sobremanera acerbo para las almas deudoras ; allí están abismadas en un pozo oscurísimo , lleno de amargura , en un lago inmenso de espantosa miseria , en una habitacion totalmente desventurada , en un horno encendido y horriblemente devorador, por fin , en un lugar propio únicamente para recibir pena y tormento. (Es comun entre los santos Padres).

530. Desde allí claman las benditas almas sin cesar : ¡ Mortales , tened misericordia de nosotras ! ¡ Tened misericordia de nosotras ! ¿ Quién se la negará ? (Job, xix, 12).

531. Ciertamente nos compadeceríamos de un extraño, y aun de los enemigos, si les

viésemos padecer tanto; y á ellas ¿las dejarémos en olvido, ó las mirarémos con indiferencia, siendo tal vez nuestros padres, hermanos, amigos y conocidos? (San Agustin).

532. Ladra el perro, y con él ladran al momento los otros perros; cae el jumento, y se apresuran á levantarle los hombres: ¿y clamarán las almas fieles de nuestros hermanos difuntos, y no les responderémos? (San Agustin).

533. Tal vez están allí padeciendo por habernos amado con exceso, ó por el ansia criminal de dejarnos ricos: y su desgracia, de la cual puede ser causa el demasiado amor que nos tuvieron, ¿no nos moverá á compasion? ¿Serémos tan obstinados? (San Buenaventura).

534. Ellas no pueden por sí mismas hacer el mas mínimo esfuerzo para librarse de sus ataduras de fuego, aunque invisible á nuestros ojos; ellas no pueden esperar ninguna gracia por mucho que rueguen. Nosotros podemos librarlas á poca costa, y alcanzarlas el perdon, con oraciones, limosnas, mortificaciones y cualquiera obra buena; ¿y

tendrémos corazon para negárselo ? (San Buenaventura).

535. Aliviando á las almas del purgatorio damos gusto á Dios, porque le libramos de obrar contra lo que le dicta su misericordia y amor: ¿quién se podrá resistir ? (Es de muchos santos Padres, y de santa Gertrudis).

536. Si aliviarnos á las almas del purgatorio, aprovechamos tambien á nosotros mismos, porque con la obligacion que tendrán de su dicha, ciertamente no nos olvidarán en el cielo: ¿y qué no alcanzarán del Señor á favor nuestro rogando por nosotros ? (Santo Tomás de Aquino y santa Gertrudis).

537. El fuego del purgatorio debe alumbrarnos, para hacernos conocer lo que es un pecado venial, que tememos tan poco y que tan fácilmente cometemos, para que nos resolvamos á prevenir males tan grandes con saludable penitencia. (Es comun entre los santos Padres).

538. Nosotros podemos satisfacer por las almas del purgatorio y por nosotros mismos con una mortificacion ligera, con una buena confesion y comunión, con un rosario fervo-

roso, y con otras cosas de corto padecer: ¿y lo dejaremos pasar? ¡Qué insensatez! (Santo Tomás de Aquino y santa Gertrudis).

539. Nosotros ahora podemos redimir con poco lo que á las almas del purgatorio cuesta mucho, y que tambien costará mucho á nosotros mismos. ¡Una lágrima presente de vivo dolor puede apagar el fuego de las almas y el nuestro, cuando entonces tal vez los torrentes que derramarémos no le apagarán! ¿Y no lloraremos negligencia que tan cara nos costará un dia? (Santa Gertrudis).

540. Cuando libramos del purgatorio á cualquier alma con nuestros sufragios, hacemos una obra tan agradable á Jesucristo su esposo, como si él mismo fuese el redimido; y á su tiempo nos la restituirá enteramente cien veces duplicada, para que redunde en nuestra utilidad. (Santa Brígida).

541. Todo cuanto hacemos con piedad por las almas del purgatorio, se conmuta en nuestros merecimientos, y despues en la muerte lo recibiremos cien veces duplicado. (San Ambrosio).

542. El demonio, enemigo decidido de

las benditas almas del purgatorio, hace todos los esfuerzos imaginables para frustrar la caridad de los cristianos viadores para con ellas. Empeñémonos, pues, en burlar sus diabólicos intentos, y en ser cada día mas devotos y mas fervorosos, procurando siempre aliviarlas en sus penas. (Benedicto XIII).

543. Todos los Santos profesaron la devocion á las benditas almas del purgatorio, sobresaliendo entre ellos los dos santos Franciscos de Asis y de Paula, san Nicolás de Tolentino, san Pedro Damiano, san Bernardo, san Agustin, san Buenaventura, santa Gertrudis, santa Brígida, santa Cristina y otros, todos los cuales son grandes abogados y protectores de las santas almas. (Consta de sus vidas).

544. Pero sobre todos, la santísima Virgen María es la Madre tierna y compasiva de las pobres almas del purgatorio. Es imposible explicar su cuidado y solicitud para librarlas, y lo mucho que estima y agradece los sufragios que se le envian para rescatarlas y redimirlas, y el valor que ella les da,

si se lo enviamos por sus divinas manos. (San Bernardo).

545. Procuremos, pues, dirigir al Señor todos nuestros votos y sacrificios por la intercesion de la santísima Virgen María en sufragio de las santas almas del purgatorio, ya que de este modo serán mas gratos á la santísima Trinidad, á la misma Virgen María, y mas provechosos á ellas y á nosotros mismos. (Id.).

546. El primero y principal sufragio para las almas es la santa misa, tanto que no hay palabras para explicarlo. Baste decir, que de su naturaleza es de infinito valor. El segundo es la contemplacion y ofrenda de la pasion y muerte de Jesucristo, por ejemplo el Via-Crucis, etc. (Es de todos los santos Padres).

547. Entre los demás sufragios con que fácilmente podemos aliviar las santas almas del purgatorio, es el santísimo Rosario de la benditísima Virgen María, porque él es el guia, camino y salvoconducto para salir al cielo. (Beato Alano de Rupe).

548. Indulgencias, limosnas, peniten-

cias, santas confesiones y comuniones, visitas de altares y al santísimo Sacramento, consolar y socorrer á los pobres enfermos y encarcelados, ayunos, cilicios, vigiliass, enseñar el Catecismo á los párvulos y á los adultos ignorantes, y mil otras cosas de piedad cristiana, son otros tantos medios que la divina misericordia nos ofrece, para que nosotros podamos rescatar con ellos á las almas del purgatorio y proporcionarlas volar al cielo, mereciendo al mismo tiempo el perdón de nuestras deudas, de las cuales hallándonos libres en la hora de la muerte, podamos evitar la caída en aquel lugar de tormentos. ¡Así sea! (Es el sentir de la Iglesia y de los santos Padres).

549. Finalmente, también es muy agradable á Dios y provechosa á las santas almas del purgatorio la caritativa práctica de los cristianos en ceder todas sus buenas obras, méritos y sufragios en favor de ellas, como lo aprobó el papa Benedicto XIII, de buena memoria, y lo confirmó Pío VI, concediendo innumerables gracias y privilegios á cuantos lo practiquen en gracia de las referidas almas.

550. Alentémonos, pues, jóvenes católicos, sin la menor cobardía de espíritu á esta y demás prácticas de devocion en favor de las pobres y desvalidas almas del purgatorio, ya que aliviándolas y redimiéndolas de aquel lugar de tormentos, y abriéndolas las puertas del paraíso, complaceremos á la santísima Trinidad, á la benditísima Virgen María, Señora y Madre nuestra, y á toda la corte celestial, quedando al mismo tiempo nosotros ricos de gracias por la bondad y misericordia de Dios, por los méritos de Jesucristo, por el patrocinio de María santísima, por la intercesion de los Santos y de las mismas almas del purgatorio, que redimidas por nuestra caridad en ellas, no tendrá lugar el olvido ni la ingratitud. Con esto, una muerte preciosa coronará nuestra vida mortal, y despues de ella reinaremos gloriosamente en la patria bienaventurada. Amen Jesús.

UN PECADOR ARREPENTIDO
Á LOS SAGRADOS PIÉS DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Si hasta aquí mi obstinada rebeldía
Me trajo tan perdido , loco y ciego ,
Ya , mi Dios , mi Pastor , mi Luz , mi Guia ,
Con todo el corazon á tí me entrego.
Desde hoy tu voluntad será la mia ,
Negándome á mí mismo luego luego ;
Haz , pues , Señor , que lo que quieres quiera ,
Que solo viva á tí , y á todo muera .

(V. Juan Taulero).

AD MAJOREM DEI GLORIAM ,
EJUSQUE PURISSIMÆ MATRIS MARIE. AMEN.

LIBROS Y HOJAS VOLANTES

QUE HA DADO Á LUZ

LA LIBRERÍA RELIGIOSA.

Obras en 4.º mayor encuadernadas en pasta.

—La santa Biblia en latín y castellano por el Padre Scio. Seis tomos, 210 rs.

—Vindicacion de la santa Biblia por el abate Du-Clot. Un tomo, 39 rs.

Obras en 4.º encuadernadas en pasta.

—Estudios filosóficos sobre el Cristianismo por Augusto Nicolás. Tres tomos, 36 rs.

—Historia universal de la Iglesia por Alzog. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia eclesiástica de España por La Fuente. Cuatro tomos, 44 rs.

—Historia de las Variaciones de las iglesias protestantes por Bossuet. Dos tomos, 22 rs.

—Historia de la Compañía de Jesús por Cretineau-Joli. Seis tomos, 66 rs.

—El Protestantismo por Augusto Nicolás. Un tomo, 11 rs.

—Pensamientos de un creyente católico por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

—Grandioso tratado del hombre por Sabunde. Un tomo, 11 rs.

—Ensayo sobre el Panteísmo por Maret. Un tomo, 11 rs.

—La Cosmogonía y la Geología por Debreyne. Un tomo, 11 rs.

—La Teodicea cristiana por Maret. Un tomo, 11 rs.

—Larraga novísimamente adicionado por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 24 rs.

—Manual de los confesores por Gaume. Un tomo, 14 rs.

—Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento ó la divinidad del Cristianismo demostrada por la Biblia, por el abate Meignan. Un tomo, 11 rs.

1977

0875

—Ejercicio de perfeccion y virtudes cristianas por el V. P. Alonso Rodríguez. Tres tomos, 33 rs.

—Triunfo del Catolicismo en la definicion dogmática del augusto misterio de la inmaculada Concepcion, por el P. Gual. Un tomo, 11 rs.

—La verdad religiosa por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.

—El principio de autoridad vindicado por D. José García Mora, Pbro. Un tomo, 11 rs.

—Filosofía de las leyes bajo el punto de vista cristiano por D. L. Bautain. Un tomo, 11 rs.

—La lectura de la Biblia en lengua vulgar, juzgada segun la Escritura, la tradicion y la sana razon, por el Ilmo. Sr. Malou. Dos tomos, 22 rs.

Obras en 8.º mayor encuadernadas en pasta.

—Año cristiano por Croisset. Diez y seis tomos, 160 rs.

—El hombre feliz por Almeida. Un tomo 10 rs.

—Exposicion razonada de los dogmas y moral del Cristianismo por Barran. Dos tomos, 20 rs.

—Historia de la sociedad doméstica por Gaume. Dos tomos, 20 rs.

—Las glorias de María por san Ligorio. Un tomo, 10 rs.

—El Espíritu de san Francisco de Sales. Un tomo 10 rs.

—La única cosa necesaria para salvarse por Geramb. Un tomo, 10 rs.

—El Catolicismo en presencia de sus disidentes por Eyzaguirre. Dos tomos, 20 rs.

—Meditaciones del P. Luis de La Puente. Tres tomos, 30 rs.

—Del Papa. — De la Iglesia galicana en sus relaciones con la Santa Sede. Dos tomos, 20 rs.

—Catecismo de Perseverancia por Gaume. Ocho tomos, 80 rs.

—Sermones de Mision, escritos unos y escogidos otros por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Tres tomos, 27 rs.

—Coleccion de pláticas dominicales por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Siete tomos, 63 rs.

—Tratado de la Usura por el abate Marco Mastrofini. Un tomo, 10 rs.

—Mercedes de la Virgen Maria, ó sea Meditaciones aplicadas á la Letania lauretana. Un tomo, 10 rs.

—La independendia y el triunfo del Pontificado : conferencias predicadas en la iglesia de Santa Maria del Mar,

de Barcelona, por el presbítero D. Eduardo María Vilarrasa : á 5 rs.

— *Mística ciudad de Dios : historia divina y vida de la Madre de Dios, manifestada por la misma Señora á sor María de Jesús, abadesa del convento de la Inmaculada Concepcion de la villa de Agreda.* Siete tomos, 63 rs.

— *El Evangelio meditado.* Cinco tomos, 45 rs.

— *Copiosa y variada coleccion de selectos panegiricos.* Once tomos, 99 rs.

— *Biblia sacra Vulgatæ editionis Sixti V Pont. M. jussu recognita, et Clementis VIII auctoritate edita.* Un tomo en diminutos caractéres, 18 rs. en piel de color y relieve.

— *Diferencia entre lo temporal y eterno, y crisol de desengaños* por el P. Nieremberg. Un tomo, 10 rs.

— *La moralizadora y salvadora del mundo es la confesion sacramental,* por el P. Gual. Un tomo, 9 rs.

— *Historia de la Iglesia desde Nuestro Señor Jesucristo hasta el pontificado de Pio IX,* por el abate V. Postel. Un tomo, 11 rs.

— *Concordantiarum SS. Scripturæ manuale.* Un tomo, 20 rs.

— *Correspondencia entre un antiguo director de Seminario y un jóven sacerdote.* Un tomo, 9 rs.

— *El Catecismo cristiano ó exposicion de la doctrina de Jesucristo,* presentada a los hombres de mundo, por el Ilmo. Dupanloup, obispo de Orleans. Un tomo, 7 rs.

— *Las dos Inmaculadas, ó sea tratado de las analogias entre la santisima Virgen y la Silla apostólica,* por don Eduardo María Vilarrasa, Pbro. Un tomo, 9 rs.

— *La vida futura segun la fe y la razon,* por T. Enrique Martin. Un tomo, 10 rs.

Obras en 8.º encuadernadas en pasta.

— *Catecismo explicado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret,* con 48 estampas. Un tomo, 6 rs.

— *Id. id. en catalan,* 6 rs.

— *Catecismo filosófico* por Feller. Cuatro tomos, 24 rs.

— *Vida devota* por san Francisco de Sales. Un tomo, 6 rs.

— *Las delicias de la Religion* por Lamourette. Un tomo, 6 rs.

— *Confesiones de san Agustin.* Dos tomos, 12 rs.

— *Historia de la Reforma protestante* por Cobbet. Dos tomos, 12 rs.

- Nuevas cartas por Cobbet. Un tomo, 6 rs.
- Preparacion para la Navidad de Jesús por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.
- Tesoro de proteccion en la santisima Virgen por Almeida. Un tomo, 6 rs.
- Armonia de la Razon y de la Religion por Almeida. Dos tomos, 12 rs.
- Combate espiritual. Dos tomos, 12 rs.
- Tratado de la existencia de Dios por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- Tratado de las notas de la Iglesia por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- La conformidad con la voluntad de Dios por Rodriguez. Un tomo, 6 rs.
- Historia de Maria santisima por Orsini. Dos tomos, 12 rs.
- Instruccion de la Juventud por Gobinet. Dos tomos, 12 rs.
- La Biblia de la Infancia por Macías. Un tomo, 6 rs.
- Tratado de la divinidad de la Confesion por Aubert. Un tomo, 6 rs.
- La Tierra Santa por Geramb. Cuatro tomos, 24 rs.
- Guía de pecadores por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.
- Reflexiones sobre la naturaleza por Sturm. Seis tomos, 36 rs.
- Obras de santa Teresa. Cinco tomos, 30 rs.
- Reloj de la pasion por san Ligorio. Un tomo, 6 rs.
- Católica infancia por Varela. Un tomo, 6 rs.
- Vida de santa Catalina de Génova. Un tomo, 6 rs.
- Verdadero libro del pueblo por madama Beaumont. Un tomo, 6 rs.
- ¿A dónde vamos á parar? por Gaume. Un tomo, 6 rs.
- El Evangelio anotado por el Excmo. é Ilmo. señor Claret. Un tomo, 4 rs.
- Veni-mecum pii sacerdotis, por el Excmo. é Ilmo. señor Caixal, obispo de Urgel. Un tomo, 7 rs.
- Las delicias del campo, ó sea agricultura cubana por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- Llave de oro para los sacerdotes por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- El nuevo manojito de flores para los confesores por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.
- Vida de san Luis Gonzaga por Cepari. Un tomo, 6 rs.
- Virginia ó la doncella cristiana por D.^a Cayetana de Aguirre y Rosales. Tres tomos, 18 rs.

—Ejercitatorio de la vida espiritual por el P. Fr. Francisco García de Cisneros. Un tomo, 6 rs.

—El hombre infeliz consolado, por el señor abate don Diego Zúñiga. Un tomo, 6 rs.

—Historia de santa Isabel de Hungría por el Conde de Montalembert. Dos tomos, 12 rs.

—Práctica de la vida de que el justo vive y se sustenta por el P. Jesús. Un tomo, 5 rs.

—Historia del Cristianismo en el Japon, segun el reverendo P. Charlevoix. Un tomo, 6 rs.

—Manual de erudicion sagrada y eclesiástica por Sala. Un tomo, 7 rs.

—Del matrimonio civil: opúsculo formado con la doctrina del P. Perrone en su obra *Del matrimonio cristiano*. Un tomo, 6 rs.

—Meditaciones para todos los dias de Adviento, novena y octava de Navidad y demas dias hasta la de la Epifanía inclusive, por san Ligorio. Un tomo, 5 rs.

—Ejercicios espirituales de san Ignacio explicados por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 7 rs.

—De la oracion y consideracion por el V. Granada. Dos tomos, 12 rs.

—Anuario de Maria por Menghi-d'Arville. Dos tomos, 12 rs.

—El Colegial ó Seminarista teórica y prácticamente instruido, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Dos tomos, 12 rs.

—Coleccion de oraciones y obras piadosas por las cuales han concedido indulgencias los Sumos Pontífices, aprobada como única auténtica por la Sagrada Congregacion de Indulgencias. Un tomo, 7 rs. en piel de color y relieve.

—Tratado de la victoria de si mismo, por el P. Melchor Cano, seguido del Alma victoriosa de la pasion dominante, por el P. Javier Hernandez. Un tomo, 5 rs.

—Coleccion de opúsculos por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Cuatro tomos, 24 rs.

—Compendio del Catecismo de perseverancia por Gaudme. Un tomo, 6 rs.

—La devocion á san José establecida por los hechos por el P. Antonio Patrignani. Un tomo, 6 rs.

—Los seis libros de san Juan Crisóstomo sobre el sacerdocio. Un tomo, 5 rs.

—El vicio y la virtud: observaciones de una razon desprecupada. Un tomo, 6 rs.

—Arte de canto eclesiástico y cantoral para uso de los

- Seminarios.** Un tomo, 9 rs. en piel de color y relieve.
- La vocacion de los niños. Un tomito, 3 y medio rs.
 - Escuela del corazon con 55 estampas. Un tomo, 7 rs.
 - Del Perú á Europa. Un tomo, 6 rs.
 - Miscelánea interesante por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 6 rs.

Obras en 16.º encuadernadas en pasta.

- Carácterés de la verdadera devocion por el P. Palau. Un tomo, 4 rs.
- El arte de encomendarse á Dios por el P. Bellati. Un tomo, 4 rs.
- Las horas sérias de un jóven por Sainte-Foix. Un tomo, 5 rs.
- Camino recto para llegar al cielo por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 5 rs.
- Id. id. en catalan : 4 rs.
- Ejercicios para la primera comunion por el excelentísimo é Ilmo. Sr. Claret. Un tomo, 3 y medio rs.
- La verdadera sabiduria por el Excmo. é ilustrisimo Sr. Claret. Un tomo, 4 rs.
- Tardes ascéticas, ó sea una apuntacion de los principales documentos para llegar á la perfeccion de la vida cristiana, por un monje benedictino. Un tomo, 4 rs.
- El Párroco con los enfermos, ó sea algunos avisos prácticos para los principiantes en dicha carrera. Un tomo, 3 rs.
- Manual de meditaciones por el P. Tomás de Villacastin. Un tomo, 4 y medio rs.
- Un mes consagrado á Maria. Un tomo, 4 y medio rs.
- Memorial de la Mision. Meditaciones cotidianas por el P. Dr. Juan Bautista Verche. Un tomo, 1 y medio real en media pasta.
- Contrato del hombre con Dios, celebrado en el santo Bautismo : por el R. P. Juan Kudes. Un tomo, 2 rs. en media pasta.
- De los deberes del hombre : discurso dirigido á un jóven por Silvio Pellico. Un tomo, 3 y medio rs.
- Nuevo devocionario para las hijas de la purisima Concepcion. Un tomito, 2 y medio rs. en media pasta.
- La Colegiala instruida, por el Excmo. é ilustrisimo Sr. Claret. Un tomo, 5 rs.
- Expositio litteralis et mystica totius missæ, ac cære-

moniarum ejus, ad illam devote celebrandam. Un tomo, 4 rs.

—Tardes de verano en la Granja, por el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret. Un tomito, 13 cuartos.

—Tesoro del Carmelo abierto á todos los fieles de ambos sexos. Un tomo, 4 rs.

—El mes de María para los niños. Un tomo 4 rs. y medio en relieve.

—Cartas espirituales de san Francisco de Sales. Un tomito, 3 rs. en media pasta.

—Lucha ó combate espiritual del alma con sus afectos desordenados, por el V. P. Juan de Castañiza. Un tomito, 2 rs. en media pasta.

Opúsculos.

—Avisos á un sacerdote : á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á los padres de familia : á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á las casadas : á 30 rs. el ciento.

—Avisos muy útiles á las viudas : á 30 rs. el ciento.

—Avisos saludables á los niños : á 30 rs. el ciento.

—Avisos saludables á las doncellas : á 26 rs. el ciento.

—Avisos á un militar cristiano : á 24 mrs. el ejemplar.

—El rico Epulon en el infierno : á 22 rs. el ciento.

—Reflexiones á todos los Cristianos : á 24 rs. el ciento.

—Resúmen de los principales documentos que necesitan las almas que aspiran á la perfeccion : á 24 rs. el ciento.

—Los tres estados del alma : á 20 rs. el ciento.

—Reglas de espíritu que á unas religiosas muy solícitas de su perfeccion enseñan san Alfonso Ligorio y el venerable P. Senyeri Juniore : á 20 rs. el ciento.

—Respeto á los templos : á 22 rs. el ciento.

—Galeria del desengaño : á 26 rs. el ciento.

—La Escalera de Jacob y la puerta del cielo : á 30 rs. el ciento.

—Maná del cristiano : á 15 rs. el ciento.

—Idem en catalan : á 15 rs. el ciento.

—El amante de Jesucristo : á 24 mrs. el ejemplar.

—La Cesta de Moisés : á 24 mrs. el ejemplar.

—Religiosas en sus casas, ó las hijas del santísimo é inmaculado Corazon de Maria : á real y cuartillo el ejemplar.

—Breve noticia del origen, progresos, gracias é instrucciones de la Archicofradia del sagrado Corazon de Maria, para la conversion de los pecadores ; junto con una Nove-

na, para impetrarla del Corazon inmaculado de Maria : á real el ejemplar.

— Socorro á los difuntos : á 24 mrs. el ejemplar.

— Bálsamo eficaz para curar un sinnúmero de enfermedades de alma y cuerpo : á 24 mrs. el ejemplar.

— Antidoto contra el contagio protestante : á 30 rs. el ciento.

— El viajero recién llegado. Obrita muy importante en las actuales circunstancias : á 26 rs. el ciento.

— Compendi ó breu explicació de la doctrina cristiana en catalan : á 28 mrs. el ejemplar.

— El Ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

— La Epoca presente : á 24 mrs. el ejemplar.

— La Mision de la mujer : á 23 rs. el ciento.

— Las Conferencias de san Vicente para los sacerdotes : á 50 rs. el ciento.

— Cánticos espirituales : á real el ejemplar.

— Devocionario de los párvulos : á 15 rs. el ciento.

— Máximas espirituales, ó sea reglas para vivir los jóvenes cristianamente, edicion corregida y aumentada : á 24 maravedises el ejemplar.

— Ramillete de lo mas agradable á Dios, y útil al género humano : á 22 rs. el ciento.

— Devocion del santísimo Rosario : á 23 rs. el ciento.

— Excelencias y novena del glorioso san Miguel : á 22 reales el ciento.

— Los Viajeros del ferrocarril : á 24 mrs. el ejemplar.

— Consejos que una madre dió á su hijo al tiempo de despedirse para ir á la guerra de Africa, y los santos Evangelios : á 7 rs. el ciento.

— El Espejo que á una alma cristiana que aspira á la perfeccion ofrece el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret : á 24 mrs. el ejemplar.

— Origen del Trisagio : á 30 rs. el ciento.

— Nuevo viaje en ferrocarril, ó sea, conversacion sobre la blasfemia y el lenguaje brutal y obsceno : á 24 mrs. el ejemplar.

— Carta ascética que el Excmo. é Ilmo. Sr. Claret escribió al presidente de uno de los coros de la Academia de san Miguel : á 30 rs. el ciento.

— Origen de la devocion del Escapulario azul celeste : á 22 rs. el ciento.

— Vida de santa Mónica. Un tomito, 24 mrs.

— Verdadero retrato de los neos-filósofos del siglo XIX : á 26 rs. el ciento.

- El Protestantismo por P. J. P.: á 24 mrs. el ejemplar.
- Id. id. en catalan : á real el ejemplar.
- La prosperidad de las familias, ó sea instrucciones prácticas para el buen gobierno y administración de una casa, por Clotet : á 24 mrs. el ejemplar.
- La buena sociedad glorificada por la juventud del bello sexo. Apuntes históricos de la santa vida de la venerable sierva de Dios, Cristina de Saboya, reina de las Dos Sicilias : á 24 mrs. el ejemplar.
- Lo Escolá ó sian Conferencias entre un missionista y un jovenet, per D. P. A. P. : á 24 mrs. el ejemplar.
- Manná del cristiá considerablement aumentat per los missionistas del immaculat Cor de Maria : á 24 mrs. el ejemplar.
- Id. en castellano : á 24 mrs. el ejemplar.
- Lletrillas compostas per los missionistas del immaculat Cor de Maria : á 24 mrs. el ejemplar.
- Reglamento de la Academia de san Miguel.
- Deprecacion á Nuestro Señor para obtener de él la gracia de conocerlo y de amarlo, ó bien cualquier otro favor : á 22 rs. el ciento.
- Libro de oro , ó la humildad en práctica. Un tomito, 24 mrs.
- Vida cristiana, ó práctica fácil de entablarla con medios y verdades fundamentales. Un tomito, 24 mrs.
- El Angel de la familia ó Maria Girar : á 30 rs. el ciento.
- Ejercicios espirituales que practica la Cofradia del purisimo Corazon de Maria : á 24 mrs. el ejemplar.
- El santisimo Rosario explicado por el Excmo. é ilustrisimo Sr. Claret : á real y cuartillo el ejemplar.
- Tratadito de las pequeñas virtudes por el P. Roberti : á 24 mrs. el ejemplar.
- El consuelo de una alma calumniada : á 22 rs. el ciento.
- Ejercicio de preparacion para la muerte : 23 rs. ciento.
- Reglas del instituto de los clérigos reglares que viven en comunidad : á 24 mrs. el ejemplar.
- Carta espiritual ó avisos á las niñas : á 26 rs. el ciento.
- Las bibliotecas populares.
- Constitutiones juventutis in Seminariis : á 22 rs. el ciento.
- El Ángel de Tobias : á 24 mrs. el ejemplar.
- Directorio práctico en obsequio del sagrado Corazon de Jesús : á 24 mrs. el ejemplar.

- El auxiliar de los padres en la cristiana educacion de sus hijos : á 24 mrs. el ejemplar.
- Origen de las calamidades públicas, como son cólera, peste, guerra, hambre, etc.: á 26 rs. el ciento.
- Agenda de la conciencia : á real y medio el ejemplar.
- La Virgen del Pilar y los francmasones : á 30 rs. el ciento.

Hojas volantes á 64 rs. la resma.

Forman una resma 500 de las de á *pliego*; 1,000 de las de á *medio pliego*; 2,000 de las de á *cuartilla*; y 4,000 de las de á *octavilla*.

1. Máximas cristianas : puestas en verso pareado para mejor retenerlas en la memoria. (*En pliego*).
2. Máximas cristianas : puestas igualmente en verso pareado. (*En pliego*).
3. Cédula del Rosario de María santísima. (*En pliego*).
4. Modo de rezar el Rosario. Contiene los quince Misterios, Ofrecimiento, y Letania lauretana. (*En pliego*).
5. Cédula contra la blasfemia. (*En medio pliego*).
6. Specimen vitæ sacerdotalis. (*En pliego*).
7. Fervorosa y cariñosa exhortacion, que distribuyen impresa los misioneros inmediatamente antes de empezar su santo ministerio. (*En medio pliego*).
8. Aviso importantísimo que distribuyen los mismos antes de terminar sus santas tareas. (*En medio pliego*).
9. Memoria ó recuerdo de la Mision, para distribuir luego de concluida. (*En medio pliego*).
10. Propósitos para conservar el fruto y gracia de la santa Mision. (*En cuartilla*).
11. Oracion de san Bernardo : Acordaos, pladosísima Virgen Maria... *Va seguida de una jaculatoria.* (*En cuartilla*).
12. Suspiros y quejas de María santísima dirigidos á los pecadores verdugos de su santísimo Hijo. (*En cuartilla*).
13. Breve instruccion que dió el Excmo. é Ilmo. señor arzobispo Claret á un hombre sencillo que encontró por un camino, antes de despedirse de su compañía. (*En octavilla*).
14. Máximas cristianas para niños. (*En pliego*).
15. El amor de Dios y del prójimo. (*En cuartilla*).
16. Convite á la gloria. (*En cuartilla*).
17. Consejos útiles á los jóvenes. (*En medio pliego*).

18. Consejos útiles á las doncellas. (*En medio pliego*).
19. Regla de vida. (*En medio pliego*).
20. Eclipse de sol. (*En medio pliego*).
21. Amenazas del eterno Padre y modo de evitarlas. (*En medio pliego*).
22. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida. (*En medio pliego*).
23. Modo de adorar á Jesús sacramentado. (*En cuartilla*).
24. Acto de contricion. (*En cuartilla*).
25. El Carnaval y su entierro. (*En cuartilla*).
26. Observaciones á un cristiano que trabaja en los días de fiesta. (*En cuartilla*).
27. De la devocion al santísimo Rosario. (*En cuartilla*).
28. Alabado sea Dios.—Contra la blasfemia. (*En cuartilla*).
29. Reloj de la pasion de Nuestro Señor Jesucristo. (*En cuartilla*).
30. Consuelo á un enfermo. (*En cuartilla*).
31. Consuelo á un encarcelado. (*En cuartilla*).
32. Recuerdo al bizarro soldado español. (*En cuartilla*).
33. Prácticas cristianas para todo el año. (*En cuartilla*).
34. Alma perseverante que no se deja seducir. (*En cuartilla*).
35. Alma del Epulon en el infierno. (*En cuartilla*).
36. Triunvirato del universo, ó sea necesidad de la confesion. (*En cuartilla*).
37. La santa Ley de Dios. (*En cuartilla*).
38. Cédula del coro de niñas de la piadosa Union. (*En medio pliego*).
39. Cédula del coro de niños de id. (*En medio pliego*).
40. Devocion al Corazon agonizante de Jesús. (*En octavilla*).
41. Máximas para niños y niñas, ó sea Escalera para subir los mismos al cielo. (*En octavilla*).
42. Prácticas cristianas para todos, ó sea Escalera para id. (*En octavilla*).
43. ¿Quién se condenará? (*En medio pliego*).
44. Regla de vida para los sacerdotes. (*En medio pliego*).
45. Decenario de la sagrada pasion. (*En cuartilla*).
46. Excelencias de san Miguel. (*En cuartilla*).
47. Devocion á la santísima Trinidad. (*En cuartilla*).
48. Modo práctico de hacer el Via-Crucis. (*En cuartilla*).

BIBLIOTECA DE MONTSERRAT



13020100017345

BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT

Secció XIX **D**

Format 12^e

Número 1098

Biblioteca

129